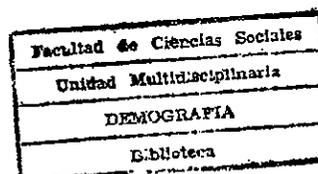


SEMINARIO MULTIDISCIPLINARIO

"LAS NECESIDADES BASICAS INSATISFECHAS EN URUGUAY",

JUAN JOSE CALVO.-

UNIDAD MULTIDISCIPLINARIA.-
Facultad de Ciencias Sociales.- DT. N° 50.-
Montevideo, Mayo 2000.-



Universidad de la República

Facultad de Ciencias Sociales - Programa Población

**Las Necesidades Básicas Insatisfechas en Uruguay
de acuerdo al Censo de 1996**

Juan José Calvo¹

Con la colaboración de

Carlos Giraldez²

¹ Correo electrónico: calvo@fcsbd.edu.uy

² Docente e investigador del Banco de Datos de la FCS. Colaboró de manera fundamental en la discusión y diseño de los indicadores de carencias críticas, así como en el procesamiento computacional de los microdatos censales.

Indice

Introducción	3
Los métodos para medir la pobreza	5
La línea de pobreza y las necesidades básicas insatisfechas	5
Definiciones de carencias básicas en 1985 y en 1996: similitudes y diferencias	7
Definiciones de indicadores de carencias básicas de la población	8
La situación de las NBI en Uruguay de acuerdo al Censo de 1996	11
Panorama general	11
La desigual distribución generacional de la pobreza	13
Más evidencia de la heterogeneidad intergeneracional de la pobreza	16
La masculinización de la pobreza	18
Una percepción de la pobreza desde el punto de vista del territorio	22
El Uruguay no es un país homogéneo	22
Geografía de la pobreza uruguaya	23

Indice de mapas

Mapa Nº 1: Población con al menos una NBI (departamental)	25
Mapa Nº 2: Población con al menos una NBI (secciones censales)	26
Mapa Nº 3: Población con una NBI (departamental)	27
Mapa Nº 4: Población con una NBI (secciones censales)	28
Mapa Nº 5: Población con dos NBI (departamental)	29
Mapa Nº 6: Población con dos NBI (secciones censales)	30
Mapa Nº 7: Población con tres y más NBI (departamental)	31
Mapa Nº 8: Población con tres y más NBI (secciones censales)	32
Mapa Nº 9: Población con NBI en hacinamiento (departamental)	33
Mapa Nº 10: Población con NBI en hacinamiento (secciones censales)	34
Mapa Nº 11: Población con NBI en evacuación de excretas (departamental)	35
Mapa Nº 12: Población con NBI en evacuación de excretas (secciones censales)	36
Mapa Nº 13: Población con NBI en condiciones de vivienda (departamental)	37
Mapa Nº 14: Población con NBI en condiciones de vivienda (secciones censales)	38
Mapa Nº 15: Población con NBI en abastecimiento de agua (departamental)	39
Mapa Nº 16: Población con NBI en abastecimiento de agua (secciones censales)	40
Mapa Nº 17: Población con NBI en alumbrado eléctrico (departamental)	41
Mapa Nº 18: Población con NBI en alumbrado eléctrico (secciones censales)	42
Mapa Nº 19: Población con NBI en calefacción (departamental)	43
Mapa Nº 20: Población con NBI en calefacción (secciones censales)	44
Mapa Nº 21: Población con NBI en salud (departamental)	45
Mapa Nº 22: Población con NBI en salud (secciones censales)	46

Introducción

En el presente trabajo se presenta un avance de resultados de la investigación "Atlas Demográfico del Uruguay: la evolución entre 1985 y 1996". Este proyecto se enmarca en otro de más largo alcance que el Programa de Población de la Facultad de Ciencias Sociales se propone desarrollar: el estudio del proceso demográfico del Uruguay a lo largo de su historia.

En Octubre de 1990, el Programa de Población, bajo la dirección de la Dra. Adela Pellegrino, inició un proyecto de investigación - "Atlas Demográfico del Uruguay" - el cual, en palabras de Pellegrino, "trataba de conocer el comportamiento demográfico del Uruguay con un nivel de desagregación que superara la dicotomía Montevideo - Interior o el nivel departamental, en la búsqueda de trascender las fronteras político administrativas usualmente utilizadas en la presentación de información"³. El proyecto, finalizado en 1993, tuvo además como objetivo la construcción de una base de datos apta para emprender trabajos monográficos posteriores y poder diagnosticar la situación demográfica en áreas pequeñas. Remitiéndose fundamentalmente a los datos provenientes del VI Censo General de Población, II de Hogares y IV de Viviendas, realizado en 1985, los resultados de este estudio antecedente pusieron en evidencia la existencia de realidades heterogéneas en la aparente "calma demográfica" uruguaya. La construcción de indicadores sociodemográficos utilizando unidades geográficas de menor tamaño - Secciones Censales - a las habitualmente consideradas, y el análisis de los mapas resultantes permitió poner al descubierto la existencia de regiones cuyos límites no respetaban la tradicional visión departamental del país. Los resultados fueron contundentes para validar la idea que esta modalidad de descripción y análisis modifica la visión que habitualmente se tiene del comportamiento demográfico nacional.

En Setiembre de 1990, la entonces Dirección General de Estadística y Censos (actual Instituto Nacional de Estadística, INE), publicó el volumen "Las Necesidades Básicas en el Uruguay", en base a los datos definitivos del Censo de Población y Viviendas de 1985. Dicha publicación representó un "esfuerzo tendiente a dimensionar y ubicar territorialmente los hogares con necesidades básicas no satisfechas, y a describir aquellas características de los hogares y de la

³ PELLEGRINO A., y GONZALEZ, S. (Coord), *Atlas Demográfico del Uruguay, Montevideo, Ed. Fin de Siglo, 1995, pág.1*

población con necesidades básicas insatisfechas"⁴, con el objetivo de detectar grupos prioritarios y facilitar la elaboración de instrumentos de política que tomen en consideración los rasgos centrales de tales grupos (DGEC, 1990).

La preocupación por disponer de indicadores sobre la evolución de las condiciones de vida de la población uruguaya continúa vigente; es así que ante la disponibilidad de una nueva base de datos censales, se justifica la realización de un esfuerzo de construcción de indicadores de carencias básicas, con una visión geográfica que supere los límites departamentales.

El trabajo que se presenta a continuación intenta recoger esta preocupación y dar continuidad al esfuerzo realizado con el "Atlas demográfico del Uruguay", constituyendo el capítulo destinado al análisis espacial de la pobreza. La estructura del mismo es la siguiente: en primer lugar se realizan consideraciones de corte metodológico, explicando someramente las dimensiones elegidas y el porqué de esa elección, así como los indicadores construidos para aproximarnos a la descripción y análisis de la población con carencias críticas. En segundo término, se caracteriza a la misma en función de las principales variables demográficas, haciendo especial hincapié en la distribución etarea de la pobreza. Finalmente, el análisis considera la dimensión espacial mediante la utilización de mapas temáticos que sirven de instrumentos para visualizar la distribución en el territorio de las personas con necesidades básicas insatisfechas.

⁴ DGEC, *Las Necesidades Básicas en el Uruguay*, Montevideo, DGEC, 1990, pág.1



Los métodos para medir la pobreza

El debate en torno a la pobreza es amplio, abarcando desde su definición misma, hasta sus causas y las políticas a llevar a cabo para su eliminación. En torno a este debate se encuentran otras discusiones, de tono metodológico, que no son menores por cierto, pues las distintas opciones metodológicas determinan el diagnóstico al que se arriba, y por ende, el rumbo a tomar en la implementación de políticas. En este documento se adoptarán sucesivamente distintas aproximaciones al concepto de pobreza. En primer lugar, parece existir un relativo acuerdo en que este concepto da cuenta de una situación en la que las personas no pueden satisfacer una o más necesidades básicas y tampoco pueden participar plenamente en la sociedad (FNUAP, 1997). Más adelante en este documento se hará más precisa esta definición.

El debate alrededor de las causas de la pobreza y las acciones a llevar adelante para combatirla es central desde el punto de vista político. En este trabajo no se incursionará en esta arena, pero sí nos detendremos en considerar un punto que guarda estrecha relación, en términos operativos, con esta discusión: las opciones metodológicas que se pueden adoptar para cuantificar el problema.

La línea de pobreza y las necesidades básicas insatisfechas

En grandes líneas, puede decirse que los principales métodos que se utilizan corrientemente en América Latina para medir y describir la pobreza son dos: el criterio de la línea de pobreza, y el criterio de las necesidades básicas insatisfechas.

El criterio de la línea de pobreza establece los ingresos mínimos necesarios para satisfacer las necesidades básicas. En primer lugar, es necesario definir una "canasta de subsistencia", alimentaria o nutricional, a partir de las necesidades y los hábitos de consumo de los hogares, teniendo en cuenta la composición de los mismos. El costo de esta canasta define la línea de indigencia o de pobreza extrema; este costo, multiplicado por un factor que relaciona el gasto en alimentos con el gasto total de los hogares (coeficiente de Orshansky), da como resultado la línea de pobreza. De esta forma, se definen los indigentes como aquellas personas pertenecientes a hogares cuyos ingresos per cápita se encuentran por debajo de la línea de indigencia, mientras que

son pobres no indigentes quienes se sitúan por encima de la misma y por debajo de la línea de pobreza.

El criterio o método de las necesidades básicas insatisfechas (NBI), considera el acceso que las personas tienen a un conjunto de bienes y servicios, considerados necesidades básicas; éste es el método empleado en el presente documento. Las opciones elegidas dentro de este criterio se desarrollan más adelante.

"De manera sintética, los dos métodos exigen una disponibilidad de información específica. El criterio de las necesidades básicas da cuenta principalmente de insuficiencias estructurales, en tanto que las líneas de pobreza pueden ser muy sensibles a coyunturas tales como alzas bruscas de los precios de los alimentos de la canasta básica, con el resultado de variaciones significativas en el porcentaje de pobres en cortos períodos"⁵.

Así como el criterio de la línea de pobreza, el método de las NBI no está exento de discrepancias a la hora de su puesta en práctica. Los resultados obtenidos estudiando la misma población pueden ser extremadamente diferentes, como fruto de la utilización de distintas fuentes de datos, así como de la consideración de distintas dimensiones en la construcción de las carencias. Se pueden considerar dos ejemplos sencillos para ilustrar esta afirmación, el primero de ellos referido a las fuentes de datos disponibles. En Uruguay se puede recurrir a dos fuentes de datos oficiales para construir indicadores de carencias críticas de la población: la Encuesta Continua de Hogares (ECH), que realiza el INE, y los censos periódicos de población, viviendas y hogares, responsabilidad de la misma institución. Difieren la periodicidad, cobertura geográfica, errores, omisiones y niveles de confianza de ambas fuentes de información, y por tanto no es de extrañar que difieran las estimaciones que se realizan utilizando una u otra. El segundo ejemplo es en relación a las dimensiones consideradas en el diseño y cálculo de los indicadores, lo cual puede o no guardar relación con la fuente de datos elegida. Si, como es el caso de este trabajo, se supone que la no disponibilidad de medio alguno para calefaccionar los ambientes de la vivienda es considerada una carencia crítica, entonces, por simple construcción, el número de hogares y personas con NBI será mayor que en aquellos cálculos que no consideren esta dimensión y sus respectivos indicadores.

⁵ FNUAP, *Población y necesidades básicas en Chile*, FNUAP, Santiago de Chile, 1997, pág. 20

En conclusión, las decisiones que toman los investigadores respecto a las fuentes de datos, dimensiones consideradas y diseño de indicadores, afectan muy fuertemente los resultados que se obtienen.

Definiciones de carencias básicas en 1985 y en 1996: similitudes y diferencias

La metodología de construcción de los indicadores de carencias básicas que se presenta en este trabajo presenta similitudes y diferencias con respecto al trabajo realizado por la DGEC con los datos censales de 1985. En términos conceptuales, la definición adoptada es la misma: "con el término *necesidades básicas* nos referimos al conjunto de requerimientos psicofísicos y culturales cuya satisfacción constituye una condición mínima necesaria para el funcionamiento y desarrollo de los seres humanos en una sociedad específica"⁶. Volver operativo este concepto resulta una tarea compleja: ¿cuáles son las dimensiones a tener en cuenta? ¿Dónde establecer los umbrales que determinan una situación de carencia o de satisfacción? ¿Qué información efectivamente disponemos para aproximarnos al concepto? El trabajo implica la elección de criterios para la selección de las dimensiones de análisis y la construcción de indicadores. La información recogida en el Censo de 1996 permitió el diseño y cálculo de indicadores que nos permiten clasificar a la población uruguaya, sobre la base de disponer del acceso a un conjunto de servicios básicos, o carecer de dicho acceso. Estos indicadores, en algunos casos se diseñaron siguiendo la misma metodología empleada en el estudio realizado por la DGEC con los datos de 1985; en otros casos, se introdujeron modificaciones a los indicadores, y finalmente, nuevos indicadores fueron construidos, aprovechando la existencia de nuevas preguntas presentes en el formulario censal. Es necesario guardar prudencia a la hora de comparar las cifras que presentamos en este trabajo con las correspondientes al año 1985, pues estamos en presencia de nuevos y diferentes indicadores. Igual prudencia debe respetarse cuando se comparan los resultados elaborados utilizando el censo de población con aquellos que emplean la información de la ECH para realizar los cálculos, pues refieren a otras dimensiones y diferentes coberturas geográficas.

Los servicios y condiciones básicas que se han tenido en cuenta para este estudio fueron los siguientes:

- materiales predominantes en la construcción de las viviendas
- habitaciones disponibles para dormir
- condiciones de evacuación de las excretas
- condiciones de abastecimiento de agua potable
- acceso al alumbrado eléctrico
- utilización de medios para calefaccionar ambientes
- derechos vigentes en servicios de cobertura de salud

Teniendo en cuenta estos servicios y condiciones básicas, se construyó una serie de indicadores considerando a la totalidad de la población uruguaya residente en hogares particulares, siendo la definición de los mismos la siguiente:

Definiciones de indicadores de carencias básicas de la población

Indicador de carencia en medios de calefacción

Es carente toda persona integrante de un hogar particular que se encuentra en una vivienda que no utiliza ningún medio para calefaccionar ambientes (estufa, panel radiante o similar, acondicionador de aire, calefacción central u otro).

Indicador de carencia básica en salud

Es carente toda persona integrante de un hogar particular que no dispone ni cobertura parcial ni cobertura total de salud (carné vigente del MSP, mutualista, cooperativa médica, sanidad militar, sanidad policial, asignaciones familiares, unidades móviles de emergencia, otros de cobertura total y otros seguros parciales).

⁶ DGEC, *op.cit.*, pág.1

Indicador de carencia básica en condiciones de la vivienda

Es carente toda persona integrante de un hogar particular que se encuentra en una vivienda en la cual el material predominante de las paredes exteriores o techos, es lata o material de desecho, o el material predominante de los pisos es tierra o cascote suelto o hay cinco o mas hogares en la vivienda y el uso de los servicios higiénicos es compartido.

Indicador de carencia básica en abastecimiento de agua

Es carente toda persona integrante de un hogar particular que se encuentra en una vivienda que se encuentra en alguna de las siguientes condiciones:

- a. el agua llega a la vivienda por cañería fuera de la vivienda.
- b. El agua llega a la vivienda por cañería dentro de la vivienda y el origen del agua utilizada para beber y cocinar se encuentra en la categoría "Otro" del censo (arroyo, río, etc.).
- c. El agua llega a la vivienda por otros medios, siendo su origen la red general o la categoría "Otro" del censo.

Indicador de carencia básica en disponibilidad de alumbrado eléctrico

Es carente toda persona integrante de un hogar particular que se encuentra en una vivienda que no dispone de ninguno de los siguientes servicios de alumbrado eléctrico: UTE, cargador de batería, grupo electrógeno propio, otro servicio.

Indicador de carencia básica en evacuación de excretas

Es carente toda persona integrante de un hogar particular que se encuentra en una vivienda que no dispone de servicio higiénico o la evacuación del servicio higiénico corresponde a la categoría "Otro" del censo (hueco en el suelo, superficie, etc.) o el servicio higiénico es compartido con otros hogares y sin descarga.

Indicador de carencia básica en habitaciones para dormir (hacinamiento)

Es carente toda persona integrante de un hogar particular en el cual hay más de tres personas por habitaciones para dormir.

Indicadores generales de carencias básicas

Se construyeron dos indicadores generales de carencias básicas, IGCB(a) e IGCB(b)

IGCB(a)

Es carente toda persona con **al menos** una carencia básica de las anteriormente definidas, residente en un hogar particular.

IGCB(b)

La población integrante de hogares particulares se clasifica en:

- a. Sin carencias básicas
- b. Con **una** carencia básica
- c. Con **dos** carencias básicas
- d. Con **tres o más** carencias básicas

La situación de las NBI en Uruguay de acuerdo al Censo de 1996

Panorama general

Se ha optado por dividir la presentación de los principales resultados en dos apartados. En el primero de ellos, se tendrán en cuenta algunas características demográficas de la población pobre, mientras que en el restante, la visión se focaliza en la distribución territorial de las personas con carencias críticas.

Desde una perspectiva demográfica, la situación del país en términos de población con NBI es alarmante. Suman más de 1.200.000 las personas con al menos una carencia crítica, esto es, 38.7% de la población total del país en 1996. Esta población con NBI se puede desglosar, considerando la acumulación de carencias, de la siguiente manera: aproximadamente 702.000 personas tienen una carencia, 298.000 acumulan dos carencias, mientras que 204.000 personas se encuentran en una situación muy crítica, pues presentan tres o más necesidades básicas insatisfechas (ver Cuadro N° 1).

Cuadro N° 1
Población con NBI, de acuerdo al número de carencias acumuladas

	Población	% de la población total
Al menos una NBI	1.204.123	38.7
Una NBI	702.102	22.6
Dos NBI	297.673	9.6
Tres y más NBI	204.348	6.6

Fuente: elaborado en base a microdatos censales de 1996

Esta primera visión general debe ser acompañada por una desagregación que considere los distintos tipos de carencias. Con este fin se construyó el Cuadro N° 2, donde se presenta el número de personas en cada una de las situaciones de carencia.

Este cuadro merece algunos comentarios. El primero de ellos refiere a la diferencia de diagnósticos a la cual podríamos arribar si se tuvieran en cuenta unas u otras necesidades no cubiertas; así, por ejemplo, el desempeño de las políticas públicas medido en términos de la cobertura del alumbrado eléctrico y las condiciones de las viviendas, presenta un panorama

optimista. La situación de las personas refleja el éxito en la implementación de políticas específicas, dirigidas a eliminar las carencias en el acceso a estos bienes y servicios. Los esfuerzos en la realización de diagnósticos con el fin de cuantificar y localizar en el territorio la existencia de estos problemas, parecen haber sido fructíferos.

Cuadro N° 2
Población de acuerdo al tipo de carencia crítica

	Población	% de la población total
Hacinamiento	373.331	12.0
Evacuación de excretas	166.649	5.4
Condiciones de vivienda	85.080	2.7
Abastecimiento de agua	407.623	13.1
Alumbrado eléctrico	119.675	3.8
Calefacción	637.994	20.5
Salud	226.796	7.3

Fuente: elaborado en base a microdatos censales de 1996

Inversamente, el panorama es inquietante cuando se consideran otras dimensiones y sus respectivos indicadores. Al tener en cuenta las carencias relacionadas a la evacuación de excretas y a la cobertura de servicios de salud, el paisaje cambia sensiblemente, y la situación se torna crítica cuando se tienen en cuenta las condiciones de hacinamiento y abastecimiento de agua, y, particularmente, la disponibilidad y uso de medios para calefaccionar las viviendas. Algunos de estos indicadores ya tienen cierta tradición entre las estadísticas nacionales (ejemplo: hacinamiento, abastecimiento de agua), lo cual podría sugerir negligencia o ineficacia en la implementación de políticas que debieran estar dirigidas a combatir las carencias, o bien, las causas que originan estas situaciones escapan al control de los implementadores de políticas sociales. Otros indicadores tienen el carácter de novedad (ejemplo: calefacción) y descubren situaciones sobre las cuales es necesario actuar. Tal es el caso de las personas sin cobertura en servicios de salud, caso que retomaremos más adelante. También es el caso del indicador de carencia en medios para calefaccionar ambientes, el cual ha sido posible calcular en virtud de la existencia de una pregunta al respecto en el formulario censal.

La desigual distribución generacional de la pobreza

En el apartado anterior se daba cuenta del poco alentador panorama que pone al descubierto la información censal de 1996: más del 38% de la población presenta al menos una carencia crítica. Esa cifra se eleva al 47% cuando se considera a la población con menos de quince años de edad, y sobrepasa el 51% cuando se tienen en cuenta a los niños menores de cinco años. La relación entre la edad de las personas y la insatisfacción de las necesidades básicas es clara: cuanto más jóvenes, más pobres.

Cuadro N° 3
Porcentajes de población con NBI por grandes grupos de edad

Grupos de edad	Al menos una NBI	Una NBI	Dos NBI	Tres y + NBI
0 a 14 años	47.49	24.51	12.69	10.29
15 a 34 años	42.52	24.79	10.75	6.98
35 a 64 años	33.06	20.90	7.60	4.57
65 y más años	26.55	17.76	5.56	3.23
0 a 4 años	51.54	24.75	14.18	12.61
80 y más años	24.75	16.95	5.07	2.74
Total población	38.7	22.57	9.57	6.57

Fuente: elaborado en base a microdatos censales de 1996.

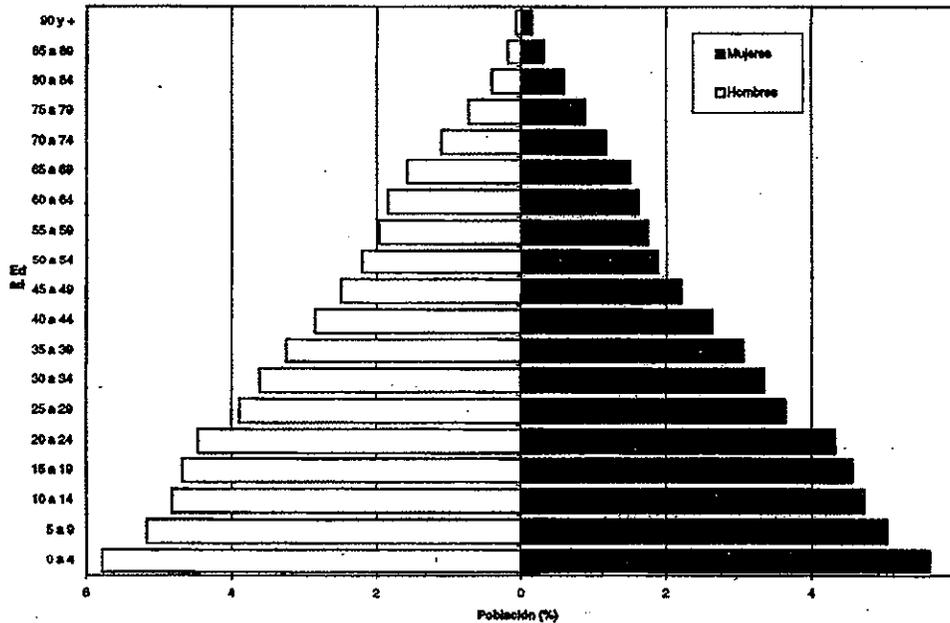
Si bien esta última afirmación carece de novedad, no deja de impactar el contraste de situaciones entre los grupos de edad extremos, mientras que uno de cada dos niños menores de cinco años presenta al menos una carencia, y 13% se encuentran en una situación muy crítica (acumulan tres y más NBI), la relación es respectivamente uno a cuatro y 3% en las personas de ochenta y más años.

El análisis se puede enriquecer con el apoyo del instrumento demográfico por excelencia, la pirámide de población. Aquellos lectores que no estén familiarizados con la interpretación de este tipo de gráficas, deben considerar que las mismas representan la distribución de la población teniendo en cuenta el sexo y la edad de las personas. En la base de las pirámides se encuentran las personas más jóvenes, aumentando la edad a medida que se avanza hacia la cúspide. Los "escalones" de la pirámide representan el peso relativo de cada grupo de edad y sexo en el total de la población. De esta manera, y considerando a grandes rasgos las formas de estas gráficas, las pirámides de forma predominantemente triangular son propias de poblaciones "jóvenes", mientras que las poblaciones envejecidas presentan pirámides más aproximadas a formas rectangulares.

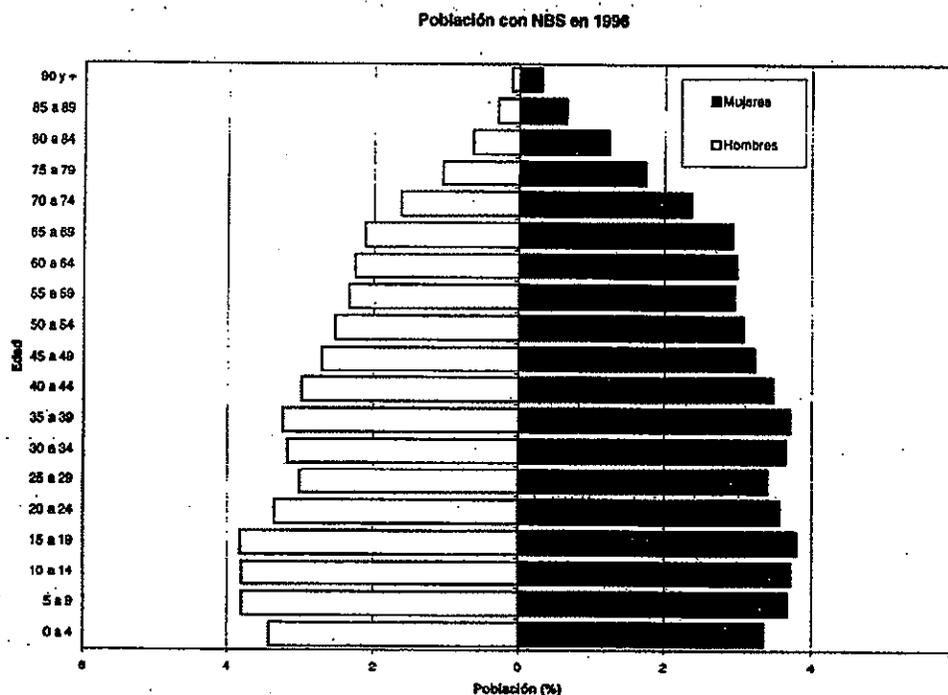
El contraste entre las formas de las pirámides de las poblaciones NBI y NBS es inquietante (ver Gráfico N° 1). El gráfico de la población NBI presenta una forma claramente triangular, propia de una población muy joven, en contraste con la pirámide de la población sin carencias críticas, cuya forma cuasi rectangular indica la presencia de un efectivo demográfico envejecido.

Gráfica N° 1

Población con NBI en 1996



- Las Necesidades Básicas Insatisfechas en Uruguay -



Las conclusiones que se desprenden de la observación del gráfico son alarmantes; se está en presencia de un problema severo y de consecuencias (y resolución) a largo plazo, dada la inercia demográfica. En primer lugar, la comparación de las pirámides NBI y NBS hace pensar en una desigual distribución generacional de la pobreza. Esto puede obedecer a distintas explicaciones, desde aquellas que consideran la existencia de una relación creciente entre la acumulación de riqueza y la edad, a otras que tienen en cuenta la mayor capacidad de expresar las demandas (y lograr el cumplimiento de las mismas) de la población adulta mayor, en desmedro de la población juvenil e infantil, que carece de poder corporativo y de presión sobre los tomadores de decisiones en lo que tiene que ver con el gasto público social. La reforma constitucional aprobada en el año 1989, que fija la indexación de las prestaciones a los pasivos, y la simultánea no aprobación de una reforma que garantizara un determinado nivel de gasto/inversión destinado a la educación, es un ejemplo de la redistribución del gasto en beneficio de la población adulta mayor, a resultas de su mayor capacidad de creación de opinión pública favorable y de presión sobre el elenco político.

En segundo término, una reflexión en torno a las consecuencias futuras de la situación presente. La precaria situación de la población infantil hipoteca sus capacidades futuras, en tanto el deterioro de sus condiciones de vida inhiben el normal desarrollo de sus capacidades sicofísicas, aumentando la desigualdad de oportunidades. Las carencias en las condiciones de infraestructura y servicios básicos (como en vivienda, hacinamiento y calefacción) repercute en la esperanza de vida en buena salud, en el rendimiento escolar, en las condiciones con que enfrentarán en el futuro el mercado laboral. Desde un punto de vista macrosocial, implica un deterioro importante del capital humano del país.

En tercer lugar, una reflexión desde la perspectiva del análisis demográfico. Las pirámides de población de forma triangular se asocian a estadios poco avanzados de la transición demográfica (alta mortalidad y alta natalidad) y a altas tasas de crecimiento poblacional. En este sentido, la evidencia apunta a abonar las tesis que sustentan que en Uruguay, el crecimiento demográfico se procesa con mayor ritmo e intensidad en los sectores pobres de la población. Un comentario realizado con respecto a la situación chilena parece igualmente válido para la realidad uruguaya: "el hecho que los hogares pobres son de mayor tamaño y se componen de forma marcada por jóvenes y niños con respecto a los no pobres, tiene un significado de gran importancia. En la base de esta situación está, a nivel microsocia, un patrón reproductivo que les es distintivo a las personas que forman parte de los hogares pobres y que se asocia directamente con una nupcialidad y fecundidad tempranas, así como con una mayor mortalidad. Al mismo tiempo, a nivel macrosocial, estas poblaciones experimentan un mayor crecimiento demográfico natural, y tienden a conformarse en forma eminentemente juvenil"⁷.

La fecundidad adolescente en la población de menores recursos es entonces una expresión de las asociaciones generales entre las dimensiones sociodemográficas de la pobreza y aquellas de índole socioeconómica.⁸

Más evidencia sobre la heterogeneidad intergeneracional de la pobreza

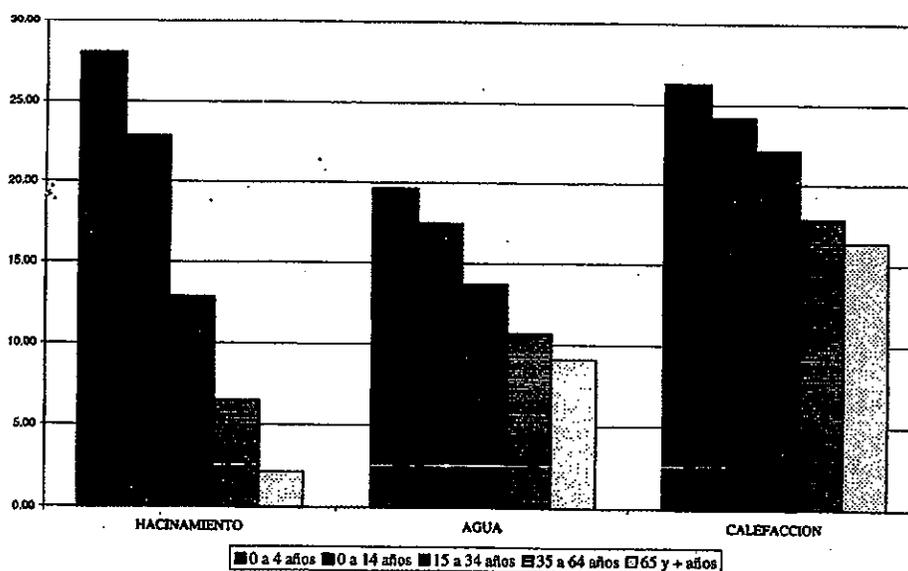
La consideración de las distintas dimensiones con que es posible aproximarse a la situación de carencias críticas confirma, en casi todos los casos, la relación inversa entre edad y pobreza.

⁷ FNUAP, *op. cit.* Pág. 24

Esto ocurre así con seis de los siete indicadores individuales de carencias críticas, no cumpliéndose la linealidad en el caso de la cobertura de los servicios de salud, caso que por su interés se analizará separadamente.

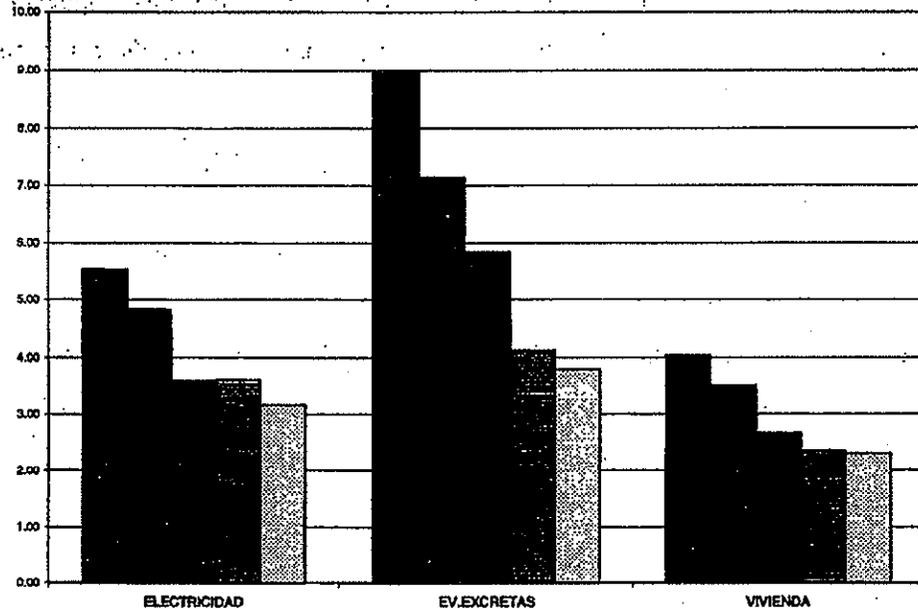
La Gráfica N° 2 es ilustrativa sobre esta linealidad; ya sea considerando hacinamiento, abastecimiento de agua, calefacción, alumbrado eléctrico, evacuación de excretas o condiciones de la vivienda, la situación empeora a medida que se consideran a los grupos de edad más jóvenes. Las pirámides de población construidas considerando a la población carente en cada una de las dimensiones confirman lo observado con los indicadores agregados. El caso del indicador de carencia en cobertura médica es el único que escapa a esta linealidad; en este caso, encontramos que la población entre 15 y 34 años es la que presenta mayor porcentaje de insatisfacción, alcanzando al 10% del total del efectivo demográfico en ese tramo de edad. Se verá que esta situación aparentemente guarda relación con el funcionamiento del mercado de trabajo, así como a un comportamiento diferente de hombres y mujeres.

Gráfica N° 2
Carencias críticas por grandes grupos de edad



⁸ Carmen Varela presenta evidencia en este sentido en una investigación sobre el embarazo adolescente en Uruguay (Varela, 1997)

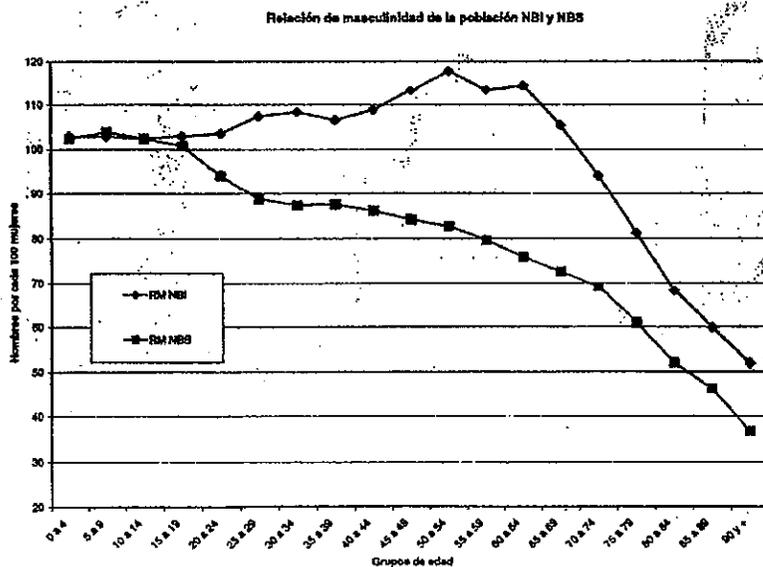
- Las Necesidades Básicas Insatisfechas en Uruguay -



La masculinización de la pobreza

Cuando se tiene en cuenta el sexo de la población con NBI, los resultados obtenidos señalan que la población masculina se encuentra en una situación más precaria que la femenina.

Gráfica N° 3



La Gráfica N° 3 expresa, para la población NBI y NBS, la cantidad de hombres por cada cien mujeres (relación de masculinidad) en ambas situaciones. Este indicador refleja equidad de condiciones entre los sexos en la población infantil. Sin embargo, la cantidad de hombres con carencias críticas supera largamente al de mujeres a partir de la población juvenil y los restantes grupos de edad. Entre los 25 y 40 años de edad, la distancia entre las relaciones de masculinidad NBI y NBS es de aproximadamente veinte puntos. Esta distancia es mayor entre los 40 y 75 años, maximizándose en el grupo de edad 60 a 64 años. A partir de esa edad, la brecha entre ambas relaciones se mantiene constante, por encima de los diez puntos de distancia, siempre indicando una situación más precaria para los hombres.

¿Cómo se explica este resultado, de alguna forma inesperado? La primera respuesta (que a su vez supedita otras) es la elección de los indicadores con los cuales se clasifican a las personas en NBI o NBS. Si bien en conjunto e individualmente considerados las distintas dimensiones e indicadores contruidos señalan una fuerte masculinidad en las situaciones de carencias (ver Cuadro N° 4), hay dos situaciones, precisamente donde se realizó la mayor innovación en materia de construcción de indicadores, donde la diferencia entre hombres y mujeres es particularmente alta: la salud y la calefacción.

Cuadro N° 4
Porcentajes de población femenina y masculina con carencias críticas, por tipo y cantidad de carencias

	Hombres	Mujeres
Hacinamiento	12.36	11.66
Abastecimiento de agua	13.98	12.29
Alumbrado eléctrico	4.49	3.25
Evacuación de excretas	5.97	4.79
Salud	8.52	6.14
Condiciones de la vivienda	3.08	2.41
Calefacción de ambientes	21.78	19.33
Al menos una NBI	41.07	36.51
Una NBI	23.32	21.87
Dos NBI	10.36	8.84
Tres y más NBI	7.40	5.80

Fuente: elaborado en base a microdatos censales de 1996

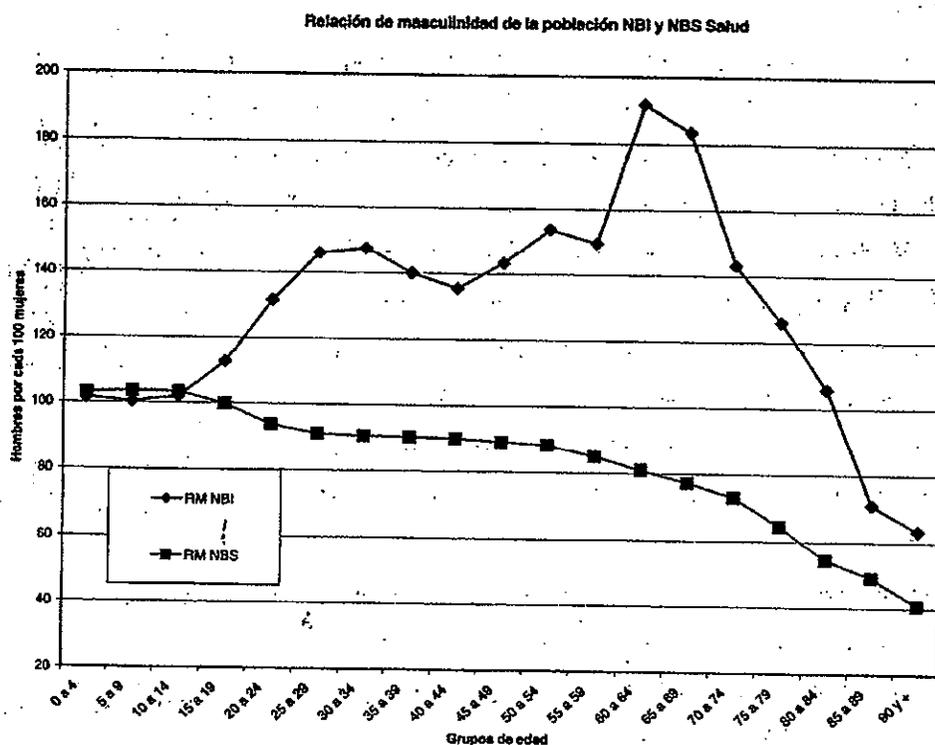
Si se considera por un momento la lógica que guió el diseño de los indicadores de carencias, los mismos resultan de una combinación de bases de datos que refieren a tres unidades estadísticas diferentes: viviendas, hogares y personas. El resultado final es una serie de indicadores donde una persona puede ser clasificada como NBI si es carente en una condición referida a la vivienda que habita (por ejemplo, el material predominante en las paredes y techos de la misma), o bien a una condición del hogar al cual pertenece (por ejemplo, la cantidad de personas por habitaciones para dormir), o bien, a resultados de una condición personal (carecer de cobertura médica). Planteada esta recapitulación, es lícito preguntarse por qué determinadas cualidades de las viviendas y/u hogares afectan de distinta manera a hombres y mujeres. ¿Significa ésto que existen procesos que determinan situaciones habitacionales y formación de hogares diferentes, de acuerdo al sexo de las personas, en términos de necesidades básicas? La evidencia encontrada parece indicar que ésto es así. La pregunta entonces es: ¿cuáles son estos procesos? Desde el punto de vista sociodemográfico, se pueden plantear por lo menos tres caminos de investigación, los cuales será necesario transitar para poder responder satisfactoriamente esta pregunta. El primero de ellos, es el proceso de transformación de la estructura de los arreglos familiares. En segundo lugar, el proceso de envejecimiento poblacional y la redistribución intergeneracional del ingreso nacional. En tercer término, el proceso de redistribución espacial de la población en el territorio, donde el fenómeno migratorio es consecuencia y causa de situaciones de precariedad.

Para terminar este capítulo, y antes de presentar desde una perspectiva geográfica el tema de la pobreza, se detendrá la mirada en un aspecto que presenta características muy peculiares: las carencias en la cobertura de servicios de salud. Los resultados, como se señaló en el párrafo anterior, demuestran una situación muy diferente en lo que tiene que ver con la cobertura masculina respecto a la femenina. Las particularidades no se detienen ahí; el Gráfico N° 4 permite detectar con claridad la existencia de realidades muy diferentes al combinar el sexo y la edad de quienes se encuentran en situación de carencia.

Así, la curva que indica la relación de masculinidad de la población NBI-salud en distintos grupos de edad presenta dos tramos con pendientes positivas muy pronunciadas en períodos significativos de la edad de las personas desde el punto de vista del mercado de trabajo. El primero, se encuentra en aquellas edades situadas en los tramos jóvenes, donde también se observan las mayores tasas de desempleo, y la estabilidad laboral es precaria. El segundo tramo es coincidente con la edad donde se maximiza el retiro del mercado de trabajo. Entonces, ¿quiere decir esto que en

situación de restricción de los ingresos personales, como es el caso de los desempleados jóvenes y los retirados, los hombres tienen mayor propensión a ajustar la función de consumo personal mediante la supresión del gasto en servicios de salud? Es necesario ahondar en la investigación para responder afirmativamente a esta interrogante, pero parece ser una hipótesis de trabajo razonable.

Gráfica N° 4



Una segunda pregunta surge inmediatamente: ¿por qué esto no ocurre con igual intensidad en la población femenina? Siempre en tren de construir hipótesis, y sin intención de formular una afirmación contundente, es posible pensar que en las edades jóvenes, donde el desempleo se maximiza (en particular para las mujeres), también se procesa el grueso de la fecundidad. La atención médica, por tanto, se prioriza y no se suprime, como sería el caso en los hombres. Por otro

lado, es probable que éste y otros factores determinen una relación diferente de mujeres y hombres con los servicios médicos, que incluiría una distinta valoración de los controles preventivos. Como reflexión final, podría decirse que estos resultados señalan una línea de investigación que apunte a explicar parte de la notable sobre-esperanza de vida femenina con respecto a la masculina⁹.

Una percepción de la pobreza desde el punto de vista del territorio

"El tema del territorio y del espacio ha estado ausente por mucho tiempo de las políticas sociales. Para combatir la marginalidad de la pobreza, la potencial fractura de los sectores medios, y el autoexilio de las clases altas, debemos pensar en forma urgente en políticas de ordenamiento territorial y reforzamiento de los espacios públicos"¹⁰. La utilización de los datos censales para la construcción de indicadores de carencias básicas, y el mapeo de los mismos tuvo en Uruguay su primer antecedente en el trabajo "Las necesidades básicas en el Uruguay" realizado por la Dirección General de Estadística y Censos, actual INE, con los datos del censo de población y viviendas de 1985. El continuo uso y la permanente referencia a ese trabajo por parte de investigadores, planificadores e implementadores de políticas públicas, e incluso agentes en la esfera privada, son una prueba de la utilidad de los esfuerzos de esta índole.

La presentación de indicadores bajo la forma de mapas persigue, ante todo, la racionalización y optimización del gasto social. Las ventajas de estos mapas, en la visión de la CEPAL, se resume en:

- utilizar provechosamente la información censal con fines de programación social
- elevar la sensibilidad pública sobre el tema de la pobreza
- estimular la mejor en el diseño y uso de indicadores entre los organismos responsables de la acción social (CEPAL, 1995).

⁹ De acuerdo al INE, la esperanza de vida femenina al nacer en Enero de 1996 era 77.59 años, mientras que la masculina se situaba en 69.60 años (INE, 1998)

¹⁰ PNUD, Desarrollo humano en Uruguay 1999, PNUD, Montevideo, 1999, pág.6

El Uruguay no es un país homogéneo

Si bien lejos de las marcadas diferencias regionales que se pueden observar en otros países latinoamericanos, Uruguay está lejos de constituir un territorio homogéneo, al menos en términos sociodemográficos. El esfuerzo realizado en la construcción del primer "Atlas demográfico del Uruguay" (Pellegrino y González, 1995), se apartó de la tradicional óptica del país en Montevideo/Interior, o bien su división en departamentos. La opción por unidades geográficas de menor tamaño - las secciones censales - puso luz sobre la existencia de regiones muy diferentes entre sí, cuyas fronteras no respetaban las divisiones habitualmente utilizadas. La heterogénea geografía social que surge de esta visión está alejada de la habitual percepción que los uruguayos suelen tener acerca de su país. Al repetir el ejercicio, esta vez con los datos del censo de población, viviendas y hogares de 1996, los mapas resultantes sugieren un territorio demográfico diverso, una geografía de la pobreza con regiones muy distintas entre sí.

Se optó por presentar los mapas de carencias críticas bajo dos modalidades diferentes: en primer lugar, respetando la división del país en departamentos, por cuanto esta división, si bien oculta y promedia heterogeneidades, tiene significación desde el punto de vista de las administraciones locales. Además, buena parte de la producción estadística nacional está referida a este tipo de referencia geográfica. Por otro lado, y considerando las razones expuestas en el párrafo anterior, se presenta al país (sin Montevideo) dividido en secciones censales¹¹. Los mapas temáticos vienen acompañados, cada uno de ellos, por un cuadro en el cual se ordenan las unidades geográficas de peor a mejor situación, de acuerdo al indicador que se mapea. En el caso de los departamentos, el "ranking" ordena la totalidad de los mismos, mientras que en el caso de las secciones censales se consideran aquellas treinta que se encuentran en las situaciones más críticas.

¹¹ No se incluye Montevideo a efectos de presentar gráficamente el mismo tipo de divisiones administrativas. El tamaño de las secciones censales montevidéanas hacen inviable su inclusión dada la escala manejada.

Geografía de la pobreza uruguaya

Los veintidós mapas que se presentan a continuación dejan en claro la principal conclusión a la que se puede arribar desde el análisis geográfico de la pobreza: Uruguay, lejos de ser un espacio territorial homogéneo, es un país con profundas diferencias regionales. Los resultados encontrados confirman y ratifican en parte los indicios iniciales hallados otros estudios de distribución espacial de la pobreza (Pellegrino y González, 1995; PNUD, 1999).

Las regiones más desarrolladas y menos pobres se encuentran al sur y sudoeste del país. A medida que se avanza rumbo al norte y nordeste, la situación se vuelve más crítica. La regionalización resultante guarda cierta semejanza con los estudios citados en el párrafo anterior, aunque las cifras difieren sustancialmente, fruto de opciones metodológicas diferentes y uso de distintas fuentes de datos.

Una franja fronteriza con el Brasil, abarcativa de secciones censales de los departamentos de Artigas, Salto, Rivera, Tacuarembó y Cerro Largo, conforman una región donde la mayoría de la población no encuentra satisfecha al menos una necesidad básica (ver Mapas N° 1 al N° 6). Las pruebas se acumulan para probar la existencia de un "Uruguay profundo", o en la frase acuñada por la historiadora Adela Pellegrino, un "Uruguay cimarrón", una región del país donde la transición demográfica avanzó más lentamente y donde las condiciones de vida son notoriamente más precarias que en otras zonas del país.

El poder de comunicación de los mapas hace redundantes otras formas de comentarios. Las diferencias regionales de niveles en los distintos indicadores de carencias, es de desear, sirva de insumo a los implementadores de políticas sociales.

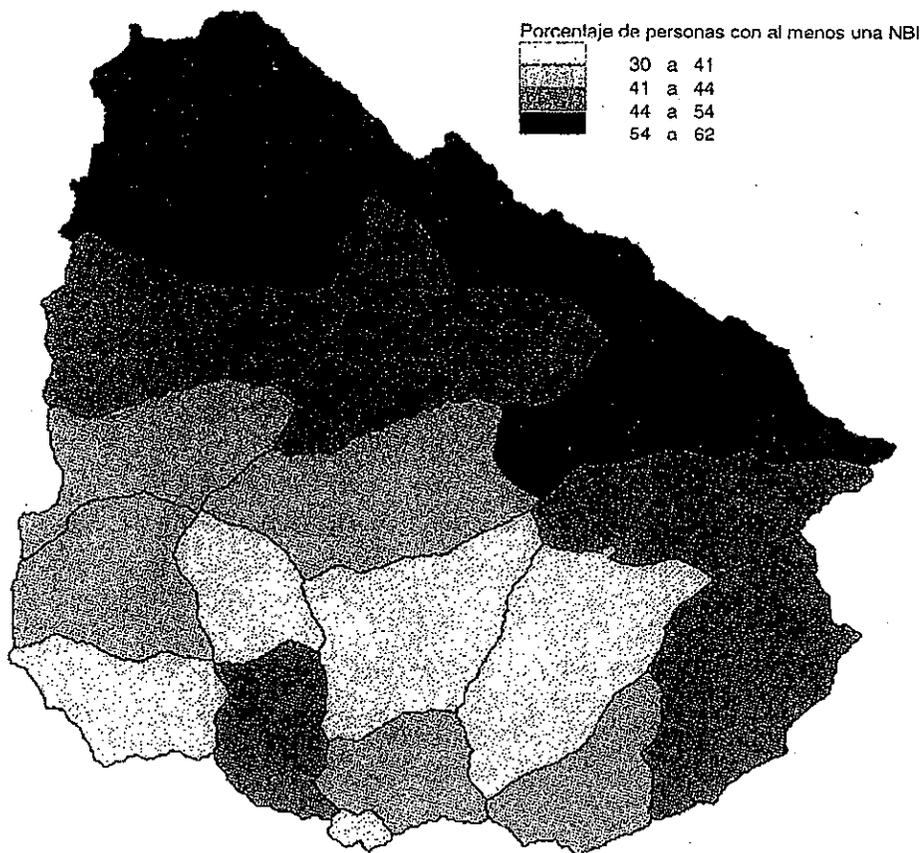
Resta un comentario final; este es el primero de una serie de trabajos que tiene como objeto analizar el país en términos sociodemográficos, con énfasis en la óptica territorial, utilizando fundamentalmente el censo de población de 1996. Posteriores trabajos, donde se analizarán la distribución espacial de la población en el territorio, la estructura por sexo y edad, la migración interna, la fecundidad, la mortalidad y la familia, modificarán y sumarán conclusiones a las reflexiones que se han realizado en este estudio.



Mapa N° 1

Población con al menos una NBI

(porcentaje de la población total)

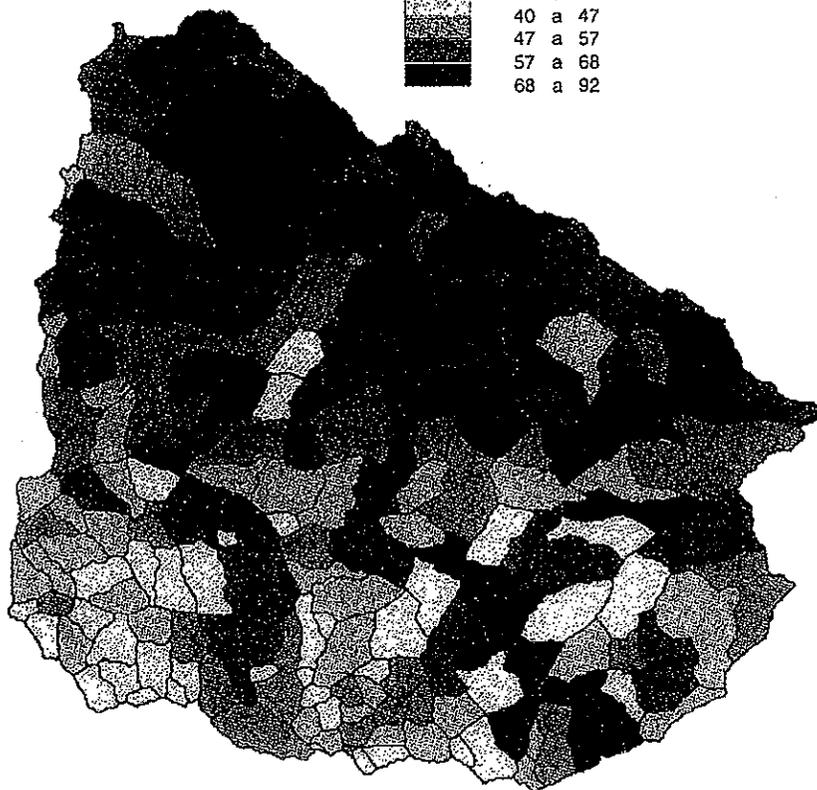
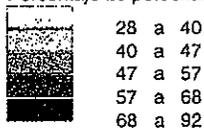


Posición	Departamento	% NBI	Personas	Posición	Departamento	% NBI	Personas
1	Artigas	62.28	45525	11	Durazno	42.53	23266
2	Rivera	57.28	55700	12	Soriano	42.05	33703
3	Salto	56.66	65100	13	Maldonado	41.33	52073
4	Cerro Largo	54.33	44186	14	Canelones	41.19	181089
5	Tacuarembó	49.24	40842	15	Florida	37.76	24747
6	Treinta y Tres	47.27	23026	16	Lavalleja	37.52	22432
7	San José	46.44	43793	17	Flores	34.80	8462
8	Paysandú	46.02	50189	18	Colonia	33.55	39693
9	Rocha	43.99	30470	19	Montevideo	30.14	398362
10	Río Negro	42.80	21465		Total	38.70	1204123

Mapa N° 2

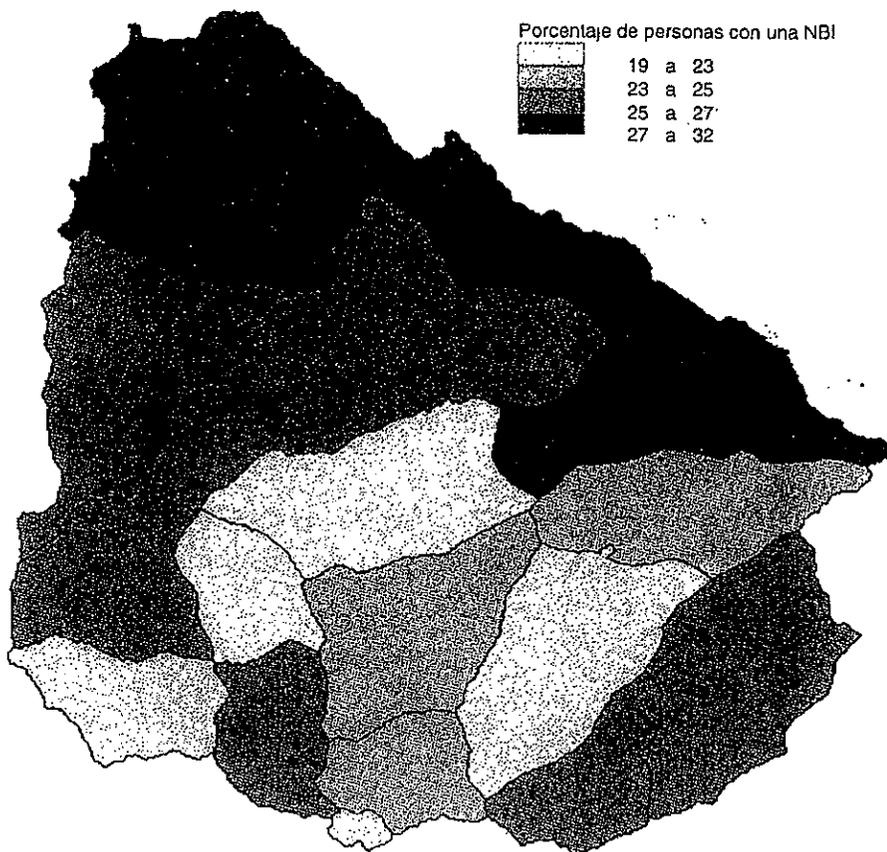
Población con al menos una NBI (porcentaje de la población total)

Porcentaje de personas con al menos una NBI



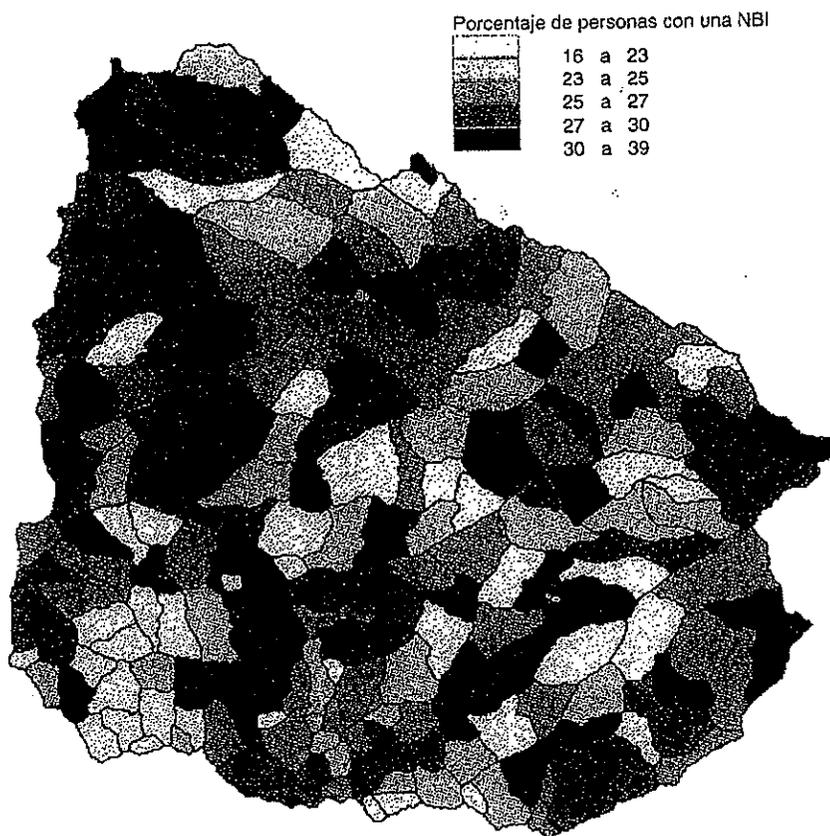
Sección Censal	% NBI	Personas	Sección Censal	% NBI	Personas
1 Cerro Largo SC 12	92.05	857	16 Cerro Largo SC 2	80.04	1323
2 Cerro Largo SC 10	89.79	721	17 Lavalleja SC 6	79.01	493
3 Maldonado SC 9	89.76	298	18 Rivera SC 6	78.46	2149
4 Salto SC 6	89.34	1257	19 Florida SC 6	78.15	354
5 Cerro Largo SC 4	88.99	687	20 Rivera SC 7	77.92	1175
6 Tacuarembó SC 3	88.06	1888	21 Cerro Largo SC 9	77.73	1110
7 Treinta y tres SC 4	86.47	588	22 Tacuarembó SC 4	77.56	802
8 Artigas SC 3	85.98	515	23 Artigas SC 5	77.52	438
9 Tacuarembó SC 5	85.14	1077	24 Maldonado SC 4	76.43	710
10 Rivera SC 4	84.99	957	25 Rocha SC 7	74.41	663
11 Tacuarembó SC 8	84.94	835	26 Lavalleja SC 5	74.40	526
12 Rivera SC 2	82.98	1141	27 Río Negro SC 10	74.05	234
13 Artigas SC 6	82.19	1126	28 Artigas SC 2	73.85	514
14 Tacuarembó SC 13	80.60	831	29 Salto SC 10	73.48	543
15 Salto SC 9	80.17	558	30 Treinta y tres SC 7	73.34	1648

Mapa N° 3
Población con una NBI
 (porcentaje de la población total)



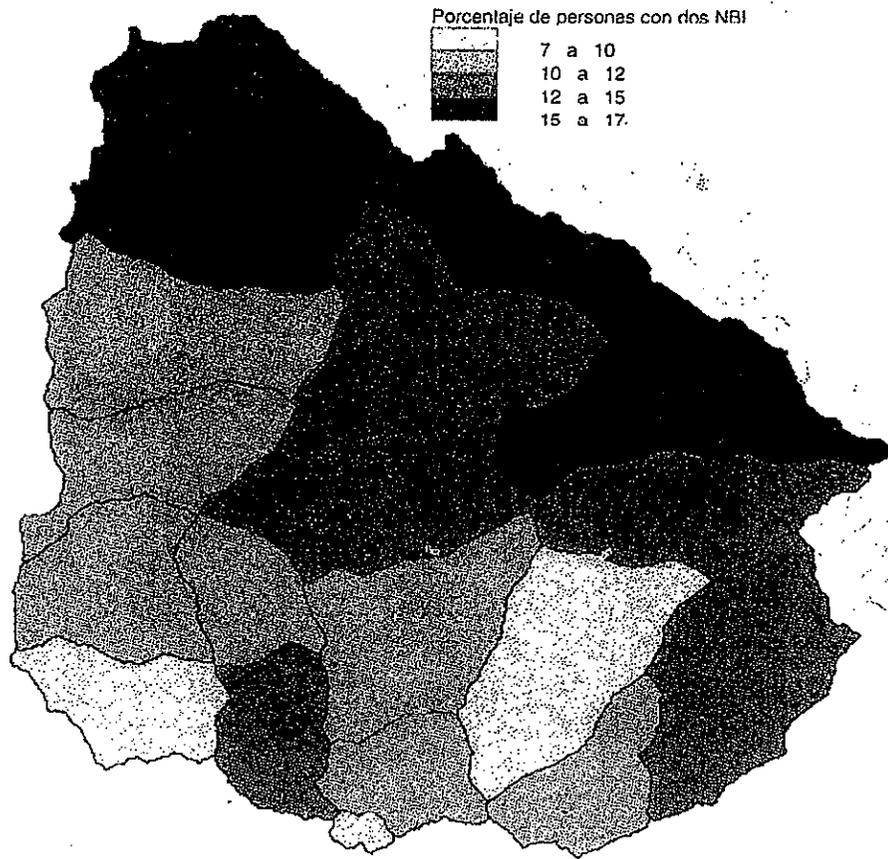
Posición	Departamento	% NBI	Personas	Posición	Departamento	% NBI	Personas
1	Artigas	32.35	23651	11	Rocha	24.79	17171
2	Salto	28.11	32295	12	Canelones	24.17	106275
3	Rivera	27.71	26944	13	Treinta y Tres	23.93	11657
4	Cerro Largo	26.72	21736	14	Florida	22.85	14976
5	San José	26.01	24528	15	Durazno	22.39	12244
6	Maldonado	25.56	32197	16	Colonia	21.87	25873
7	Paysandú	25.31	27599	17	Lavalleja	21.53	12867
8	Tacuarembó	25.17	20874	18	Flores	20.90	5082
9	Río Negro	25.12	12597	19	Montevideo	19.19	253645
10	Soriano	24.82	19891		Total	22.57	702102

Mapa N° 4 Población con una NBI (porcentaje de la población total)



Sección Censal	% NBI	Personas	Sección Censal	% NBI	Personas
1 Maldonado SC 4	39.07	363	16 Soriano SC 14	32.83	108
2 Lavalleja SC 3	37.57	207	17 Tacuarembó SC 6	32.64	1778
3 Artigas SC 5	36.64	207	18 San José SC 4	32.20	350
4 Flores SC 5	35.76	162	19 Artigas SC 7	32.05	6051
5 Treinta y tres SC 5	35.73	229	20 Colonia SC 7	31.47	799
6 San José SC 7	35.47	1264	21 Cerro Largo SC 3	31.41	4509
7 Soriano SC 9	34.80	142	22 Rivera SC 9	31.26	8741
8 Durazno SC 3	34.31	70	23 San José SC 3	31.25	459
9 Flores SC 6	34.19	159	24 Lavalleja SC 13	31.06	600
10 Río Negro SC 10	34.18	108	25 Lavalleja SC 11	31.05	290
11 Flores SC 2	33.83	135	26 Rocha SC 2	30.99	132
12 Artigas SC 1	33.27	14684	27 Paysandú SC 8	30.89	160
13 Florida SC 6	33.11	150	28 Lavalleja SC 9	30.87	442
14 Lavalleja SC 4	33.08	258	29 Cerro Largo SC 9	30.74	439
15 Durazno SC 10	32.86	440	30 Maldonado SC 9	30.72	102

Mapa N° 5
Población con dos NBI
 (porcentaje de la población total)

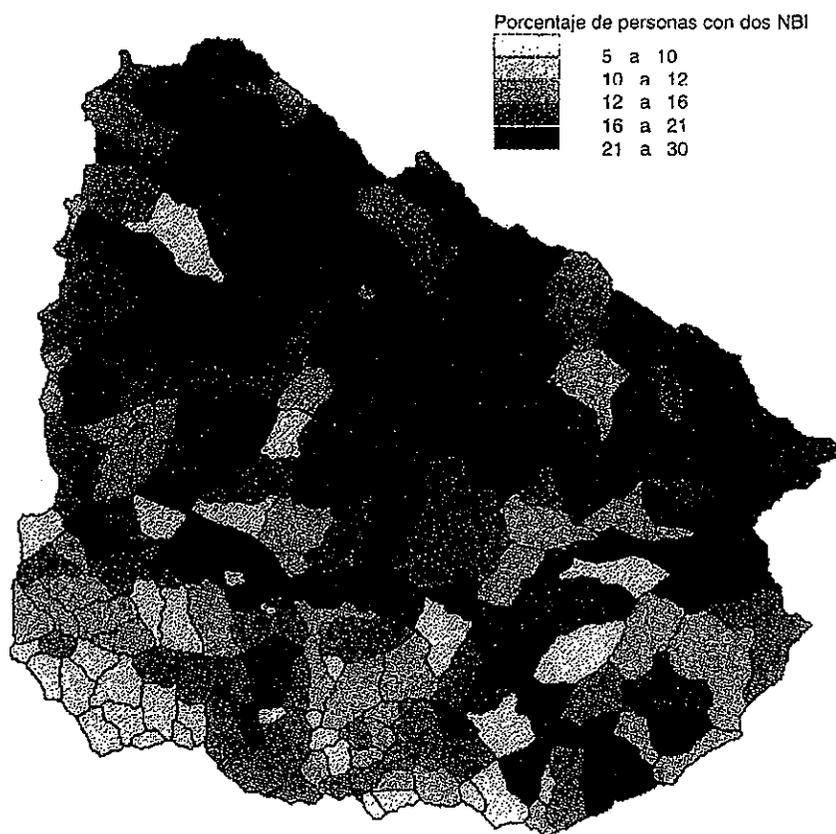


Posición	Departamento	% NBI	Personas	Posición	Departamento	% NBI	Personas
1	Artigas	16.73	12230	11	Soriano	10.63	8517
2	Rivera	15.10	14680	12	Río Negro	10.41	5220
3	Salto	14.89	17110	13	Canelones	10.37	45610
4	Cerro Largo	14.57	11848	14	Maldonado	10.04	12651
5	Tacuarembó	13.11	10871	15	Florida	9.84	6446
6	Treinta y Tres	12.77	6223	16	Flores	9.64	2343
7	San José	12.49	11781	17	Lavalleja	9.00	5377
8	Durazno	11.89	6505	18	Colonia	7.63	9028
9	Rocha	11.70	8107	19	Montevideo	6.86	90613
10	Paysandú	11.47	12513		Total	9.57	297673

Mapa N° 6

Población con dos NBI

(porcentaje de la población total)

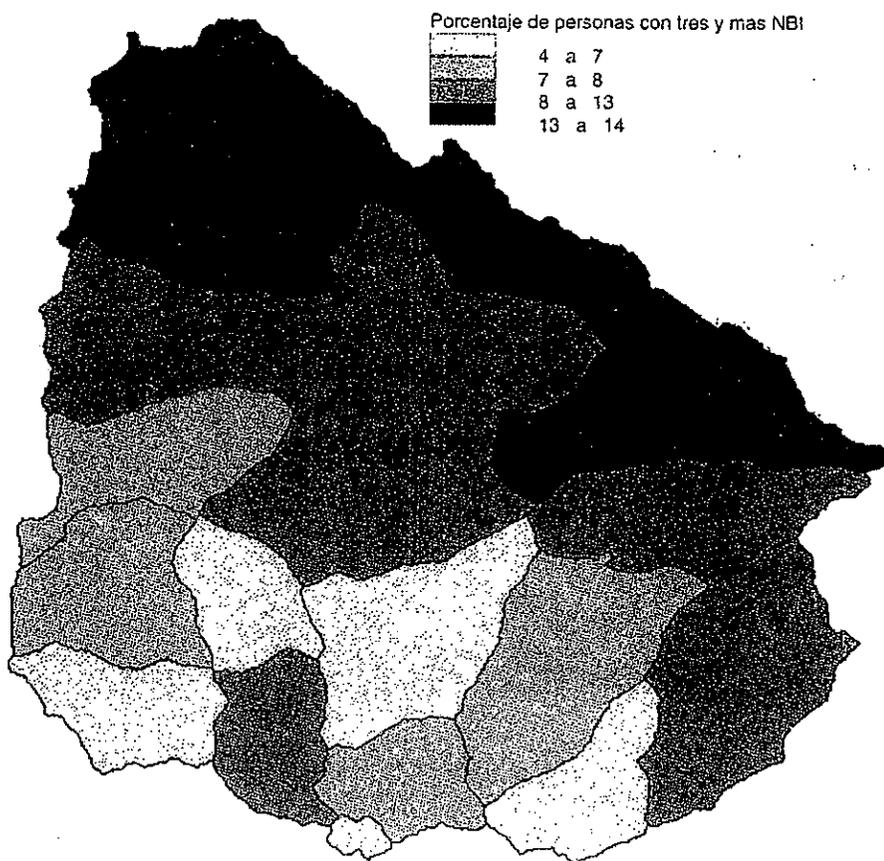


Sección Censal	% NBI	Personas	Sección Censal	% NBI	Personas
1 Rivera SC 4	30.02	338	16 Tacuarembó SC 8	24.52	241
2 Maldonado SC 9	29.52	98	17 Cerro Largo SC 12	24.49	228
3 Rivera SC 2	28.29	389	18 Rocha SC 6	24.43	633
4 Artigas SC 5	27.96	158	19 Artigas SC 2	24.14	168
5 Salto SC 6	27.22	383	20 Paysandu SC 7	23.75	71
6 Río Negro SC 7	27.16	63	21 Flores SC 2	23.06	92
7 Cerro Largo SC 10	27.02	217	22 Rivera SC 7	22.94	346
8 Tacuarembó SC 3	26.45	567	23 Treinta y tres SC 4	22.94	156
9 Cerro Largo SC 2	26.07	431	24 Rivera SC 6	22.89	627
10 Florida SC 6	25.61	116	25 Flores SC 3	22.75	134
11 Lavalleja SC 7	25.28	160	26 Tacuarembó SC 5	22.61	286
12 Artigas SC 6	25.18	345	27 Cerro Largo SC 9	22.41	320
13 Salto SC 9	25.14	175	28 Treinta y tres SC 7	22.34	502
14 Artigas SC 3	24.87	149	29 Lavalleja SC 6	22.28	139
15 Tacuarembó SC 13	24.64	254	30 Maldonado SC 7	22.22	184

Mapa N° 7

Población con tres y más NBI

(porcentaje de la población total)

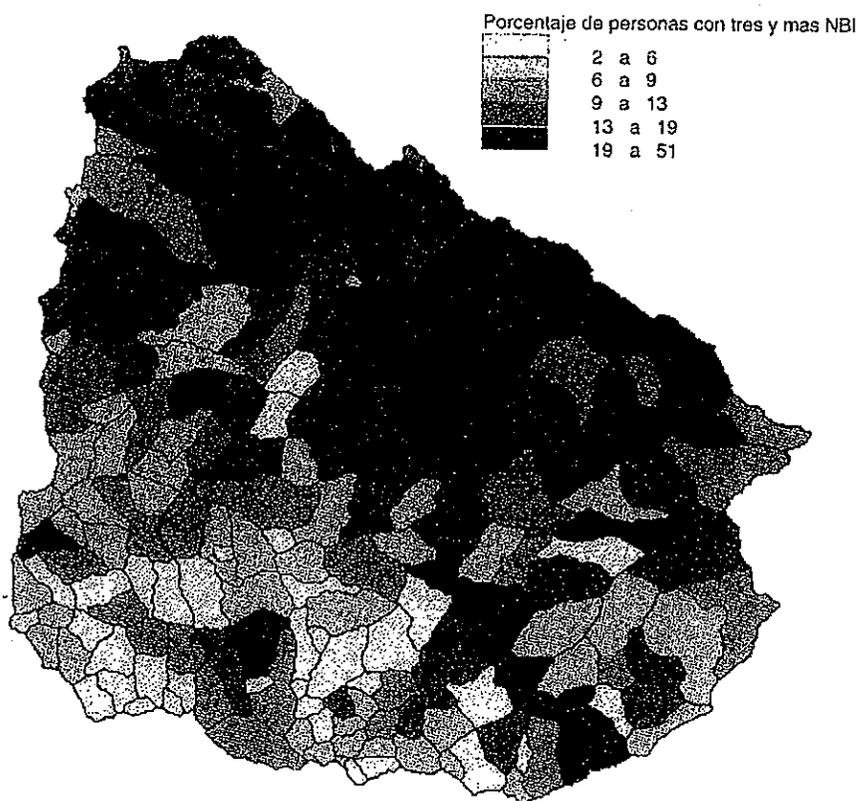


Posición	Departamento	% NBI	Personas	Posición	Departamento	% NBI	Personas
1	Rivera	14.47	14076	11	Río Negro	7.27	3648
2	Salto	13.66	15695	12	Lavalleja	7.01	4188
3	Artigas	13.19	9644	13	Canelones	6.64	29204
4	Cerro Largo	13.04	10602	14	Soriano	6.61	5295
5	Tacuarembó	10.97	9097	15	Maldonado	5.74	7225
6	Treinta y Tres	10.56	5146	16	Florida	5.07	3325
7	Paysandú	9.24	10077	17	Flores	4.27	1037
8	Durazno	8.26	4517	18	Montevideo	4.09	54104
9	San José	7.94	7484	19	Colonia	4.05	4792
10	Rocha	7.50	5192		Total	6.57	204348

Mapa N° 8

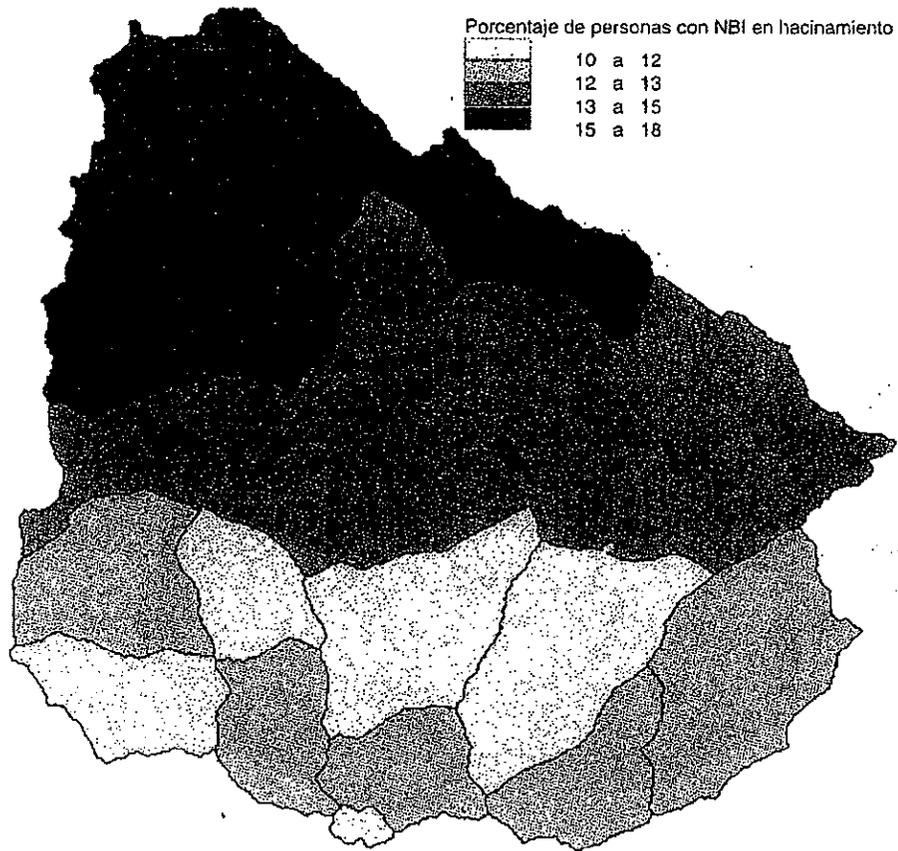
Población con tres y más NBI

(porcentaje de la población total)



Sección Censal	% NBI	Personas	Sección Censal	% NBI	Personas
1 Cerro Largo SC 4	51.04	394	16 Rivera SC 7	29.24	441
2 Treinta y tres SC 4	45.15	307	17 Rivera SC 4	28.77	324
3 Cerro Largo SC 12	42.86	399	18 Artigas SC 6	27.66	379
4 Artigas SC 3	41.90	251	19 Artigas SC 4	26.99	241
5 Cerro Largo SC 10	39.10	314	20 Paysandu SC 10	26.79	438
6 Tacuarembó SC 8	38.05	374	21 Lavalleja SC 6	26.76	167
7 Salto SC 6	37.88	533	22 Rivera SC 6	26.65	730
8 Tacuarembó SC 5	37.87	479	23 Tacuarembó SC 4	26.50	274
9 Tacuarembó SC 3	36.75	788	24 Salto SC 5	26.48	268
10 Salto SC 7	33.86	818	25 Cerro Largo SC 2	26.26	434
11 Rivera SC 2	33.09	455	26 Tacuarembó SC 13	25.61	264
12 Lavalleja SC 5	29.84	211	27 Cerro Largo SC 9	24.58	351
13 Maldonado SC 9	29.52	98	28 Cerro Largo SC 7	23.70	336
14 Salto SC 10	29.50	218	29 Rocha SC 7	23.46	209
15 Salto SC 9	29.45	205	30 Rivera SC 3	23.04	1865

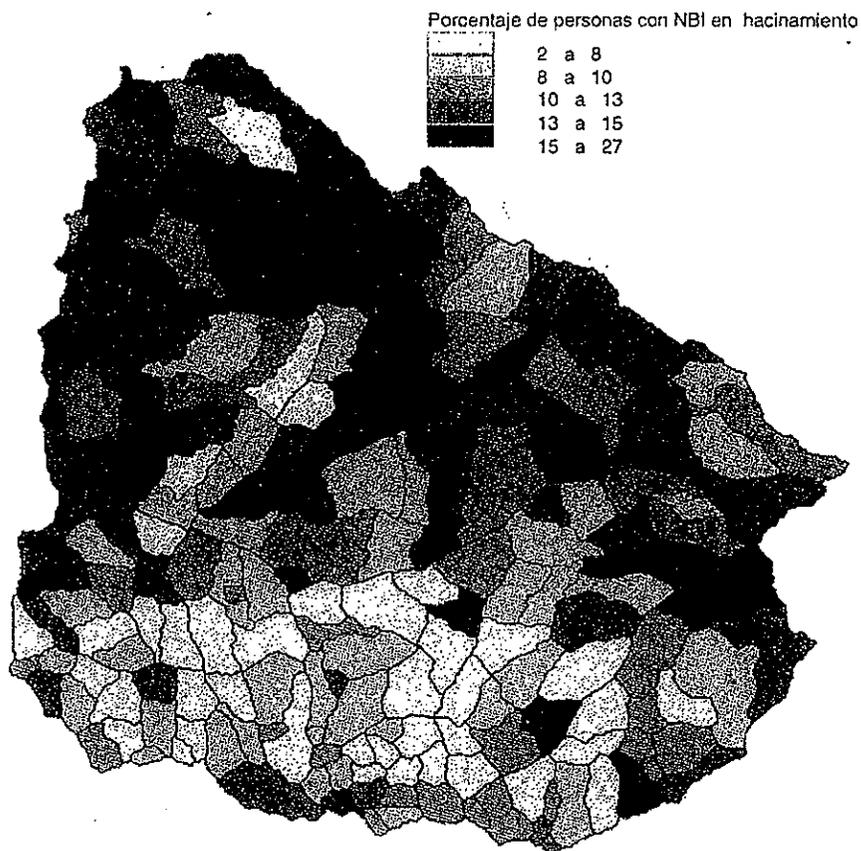
Mapa N° 9 Población con NBI en hacinamiento (porcentaje de la población total)



Posición	Departamento	% NBI	Personas	Posición	Departamento	% NBI	Personas
1	Artigas	17.96	13129	11	Soriano	12.57	10078
2	Salto	17.79	20441	12	Maldonado	12.20	15366
3	Rivera	15.45	15024	13	Rocha	11.84	8199
4	Paysandú	15.25	16633	14	San José	11.60	10936
5	Durazno	15.18	8304	15	Florida	11.52	7549
6	Tacuarembó	14.42	11958	16	Lavalleja	10.17	6076
7	Río Negro	14.07	7058	17	Montevideo	10.07	133127
8	Cerro Largo	14.04	11418	18	Colonia	10.05	11891
9	Treinta y Tres	13.46	6557	19	Flores	9.94	2416
10	Canelones	13.00	57171		Total	12.00	373331

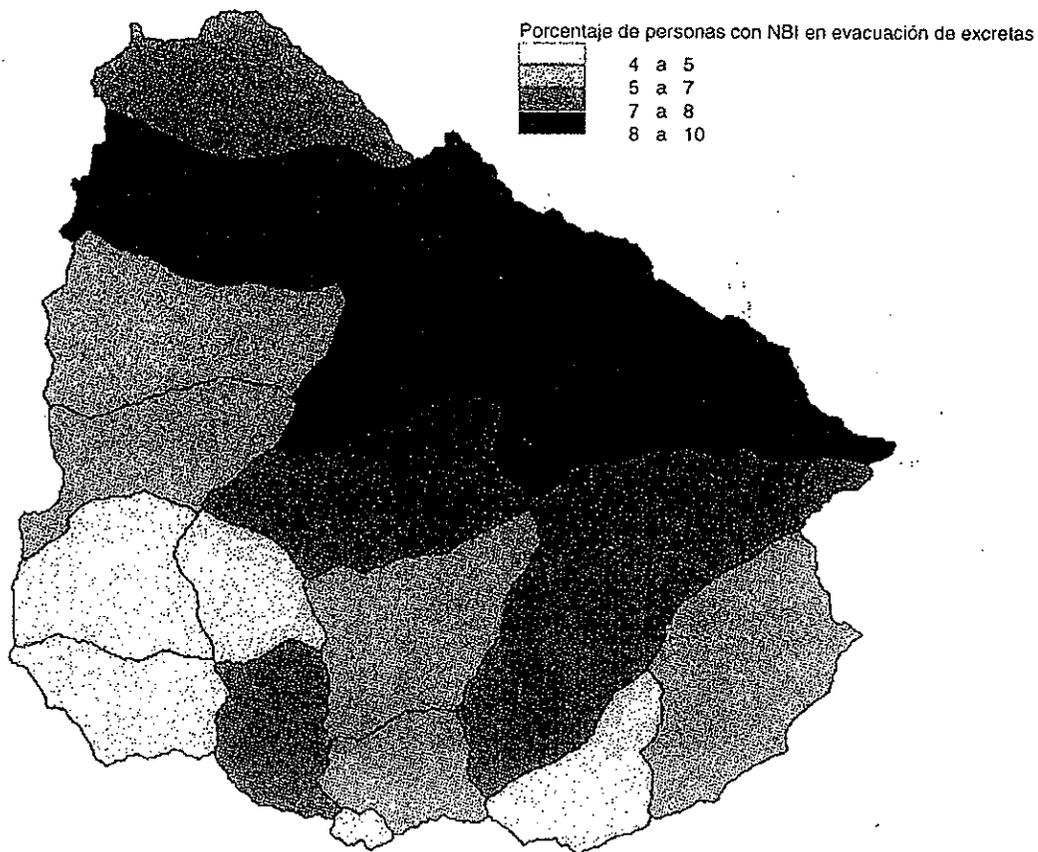
Mapa N° 10

Población con NBI en hacinamiento (porcentaje de la población total)



Sección Censal	% NBI	Personas	Sección Censal	% NBI	Personas
1 Salto SC 3	26.77	4613	16 Rocha SC 7	19.08	170
2 Artigas SC 4	22.06	197	17 Tacuarembó SC 6	18.96	1033
3 Tacuarembó SC 4	21.95	227	18 Tacuarembó SC 3	18.70	401
4 Rivera SC 9	21.65	6053	19 Tacuarembó SC 14	18.49	1106
5 Durazno SC 11	21.39	379	20 Montevideo SC 11	18.45	18355
6 Tacuarembó SC 8	21.36	210	21 Tacuarembó SC 5	18.18	230
7 Cerro Largo SC 7	20.66	293	22 Montevideo SC 16	18.03	8824
8 Salto SC 6	20.61	290	23 Rivera SC 3	17.60	1425
9 Salto SC 1	20.34	9011	24 Canelones SC 4	17.59	15648
10 Montevideo SC 13	20.04	18082	25 Artigas SC 1	17.54	7742
11 Artigas SC 7	19.78	3735	26 Paysandu SC 1	17.26	6573
12 Treinta y tres SC 7	19.54	439	27 Tacuarembó SC 9	17.05	809
13 Canelones SC 16	19.44	5956	28 Durazno SC 9	17.01	1199
14 Artigas SC 9	19.32	538	29 Montevideo SC 99	16.92	10978
15 Montevideo SC 17	19.16	21398	30 Artigas SC 3	16.69	100

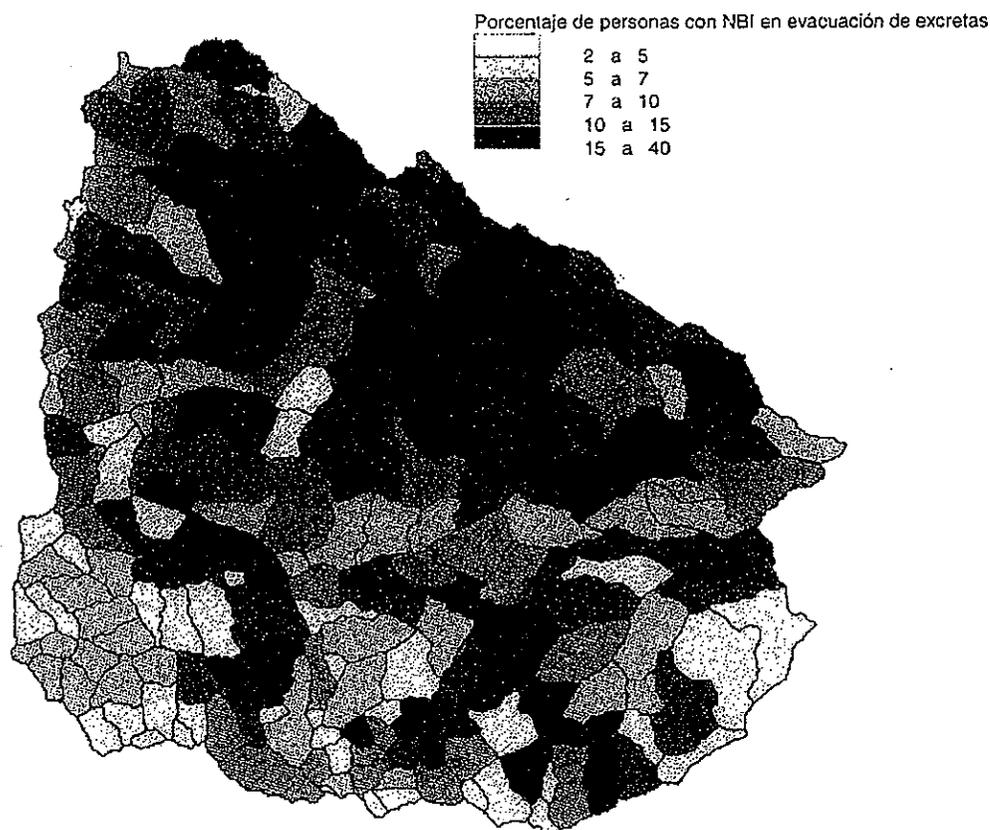
Mapa N° 11 Población con NBI en evacuación de excretas (porcentaje de la población total)



Posición	Departamento	% NBI	Personas	Posición	Departamento	% NBI	Personas
1	Rivera	10.01	9731	11	Paysandú	6.16	6720
2	Tacuarembó	8.68	7196	12	Río Negro	5.85	2934
3	Salto	8.25	9479	13	Florida	5.74	3762
4	Cerro Largo	8.13	6616	14	Rocha	5.18	3585
5	Artigas	7.93	5799	15	Soriano	5.09	4078
6	Treinta y Tres	7.45	3628	16	Flores	4.87	1185
7	San José	7.05	6646	17	Colonia	4.18	4944
8	Lavalleja	6.87	4107	18	Maldonado	3.85	4852
9	Durazno	6.56	3587	19	Montevideo	3.75	49515
10	Canelones	6.43	28285		Total	5.36	166649

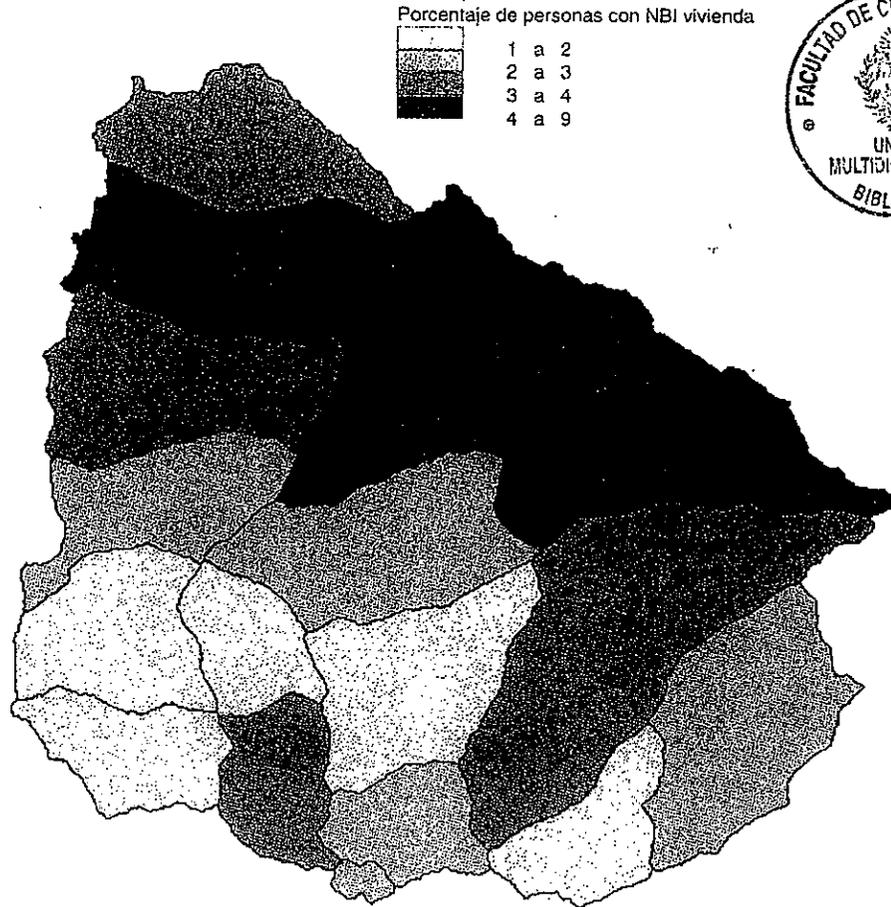
Mapa N° 12

Población con NBI en evacuación de excretas (porcentaje de la población total)



	Sección Censal	% NBI	Personas		Sección Censal	% NBI	Personas
1	Tacuarembó SC 5	40.08	507	16	Lavalleja SC 6	23.08	144
2	Cerro Largo SC 4	32.90	254	17	Canelones SC 15	22.42	820
3	Cerro Largo SC 12	32.33	301	18	Florida SC 6	22.08	100
4	Treinta y tres SC 4	30.74	209	19	Salto SC 7	21.90	529
5	Maldonado SC 9	30.42	101	20	Tacuarembó SC 3	21.88	469
6	Cerro Largo SC 10	27.77	223	21	Salto SC 9	21.55	150
7	Artigas SC 6	27.59	378	22	Rivera SC 6	21.10	578
8	Tacuarembó SC 8	25.64	252	23	Salto SC 10	20.97	155
9	Rivera SC 7	24.87	375	24	Maldonado SC 7	20.65	171
10	Lavalleja SC 3	24.50	135	25	Artigas SC 4	20.60	184
11	Salto SC 6	24.45	344	26	Tacuarembó SC 4	20.02	207
12	Lavalleja SC 13	24.22	468	27	Rivera SC 4	19.89	224
13	Lavalleja SC 7	23.85	151	28	San José SC 3	19.54	287
14	Rio Negro SC 7	23.71	55	29	Lavalleja SC 5	18.53	131
15	Artigas SC 3	23.37	140	30	Rio Negro SC 9	17.63	137

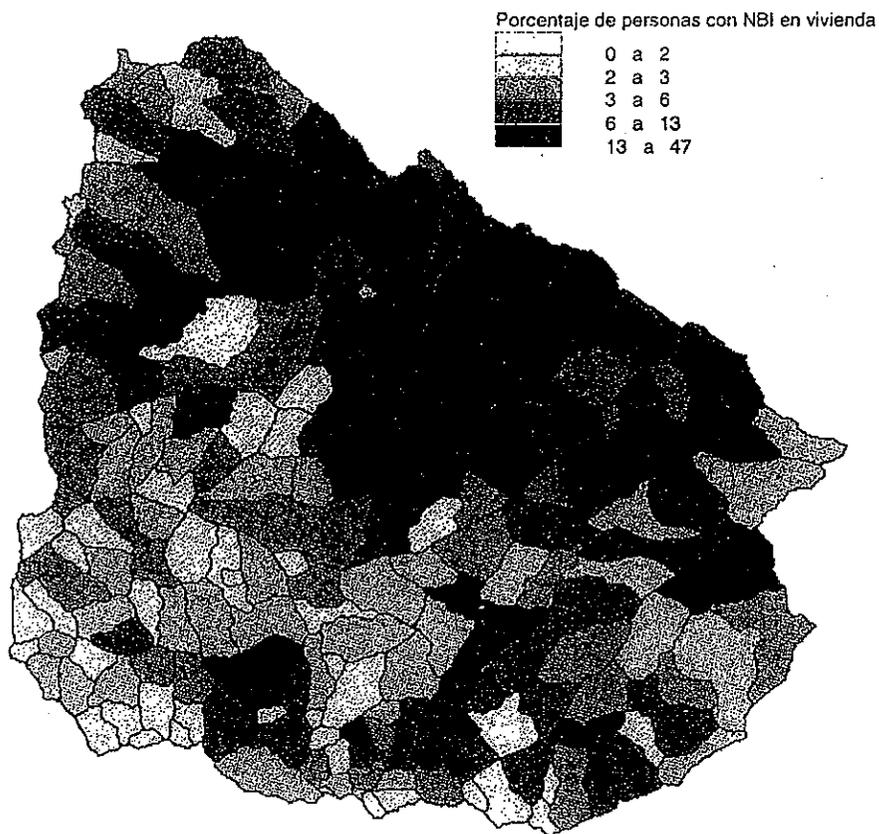
Mapa N° 13
Población con NBI en condiciones de vivienda
 (porcentaje de la población total)



Posición	Departamento	% NBI	Personas	Posición	Departamento	% NBI	Personas
1	Rivera	9.14	8887	11	Rocha	2.83	1958
2	Cerro Largo	6.34	5157	12	Canelones	2.29	10046
3	Tacuarembó	6.33	5247	13	Río Negro	2.18	1092
4	Salto	4.38	5035	14	Montevideo	1.96	25866
5	Treinta y Tres	4.09	1993	15	Soriano	1.81	1448
6	Artigas	4.08	2980	16	Florida	1.66	1089
7	Paysandú	3.69	4029	17	Maldonado	1.41	1775
8	San José	3.45	3252	18	Colonia	1.20	1418
9	Lavalleja	3.29	1965	19	Flores	0.63	152
10	Durazno	3.09	1691		Total	2.73	85080

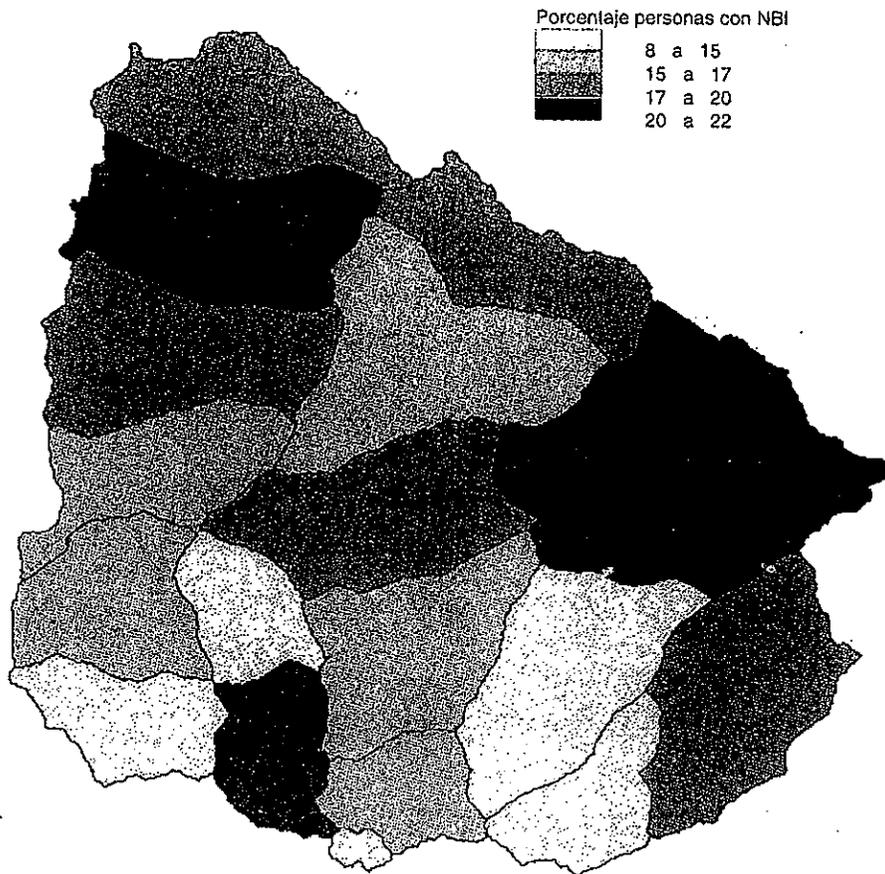
Mapa N° 14

Población con NBI en condiciones de vivienda (porcentaje de la población total)



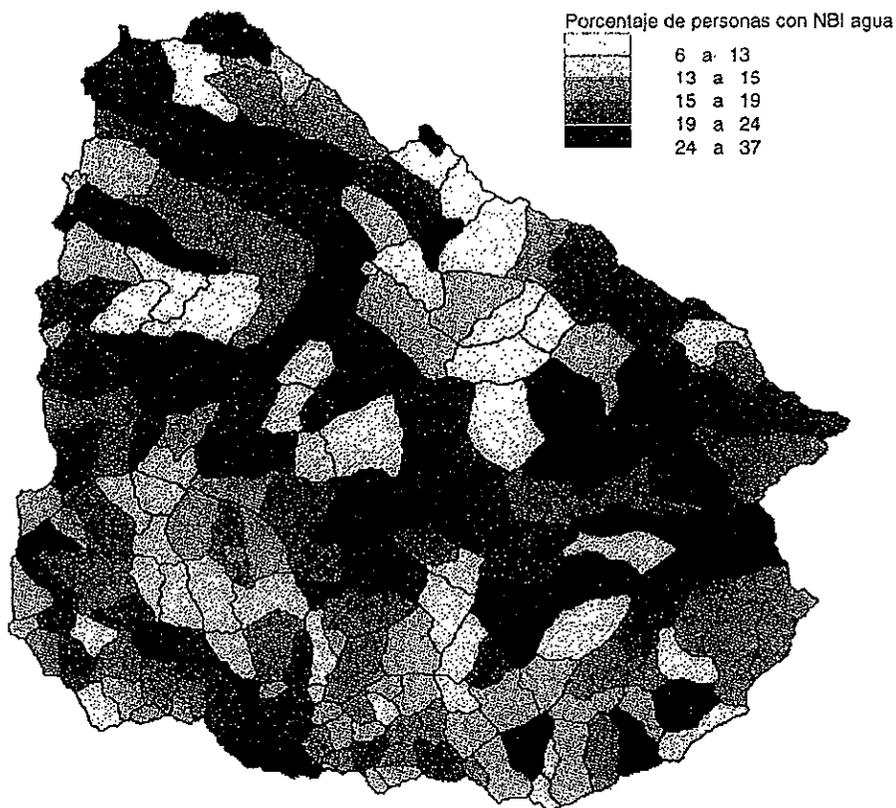
	Sección Censal	% NBI	Personas		Sección Censal	% NBI	Personas
1	Cerro Largo SC 4	46.89	362	16	Paysandu SC 10	23.24	380
2	Tacuarembó SC 8	38.86	382	17	Rivera SC 2	22.84	314
3	Cerro Largo SC 12	35.98	335	18	Cerro Largo SC 7	22.50	319
4	Tacuarembó SC 3	32.04	687	19	Rivera SC 4	21.76	245
5	Rivera SC 7	30.97	467	20	Durazno SC 7	20.44	474
6	Tacuarembó SC 4	27.27	282	21	Cerro Largo SC 2	20.08	332
7	Treinta y tres SC 4	27.21	185	22	Rivera SC 3	17.79	1440
8	Tacuarembó SC 5	27.19	344	23	Canelones SC 15	17.06	624
9	Salto SC 6	26.58	374	24	Rivera SC 8	16.95	888
10	Tacuarembó SC 13	26.58	274	25	Lavalleja SC 13	16.77	324
11	Cerro Largo SC 10	25.90	208	26	Salto SC 10	16.64	123
12	Rivera SC 6	24.72	677	27	San José SC 3	16.54	243
13	Artigas SC 3	23.87	143	28	Tacuarembó SC 12	16.54	339
14	Salto SC 7	23.55	569	29	Salto SC 5	14.82	150
15	Cerro Largo SC 9	23.39	334	30	Durazno SC 13	14.66	190

Mapa N° 15 Población con NBI en abastecimiento de agua (porcentaje del total de la población)



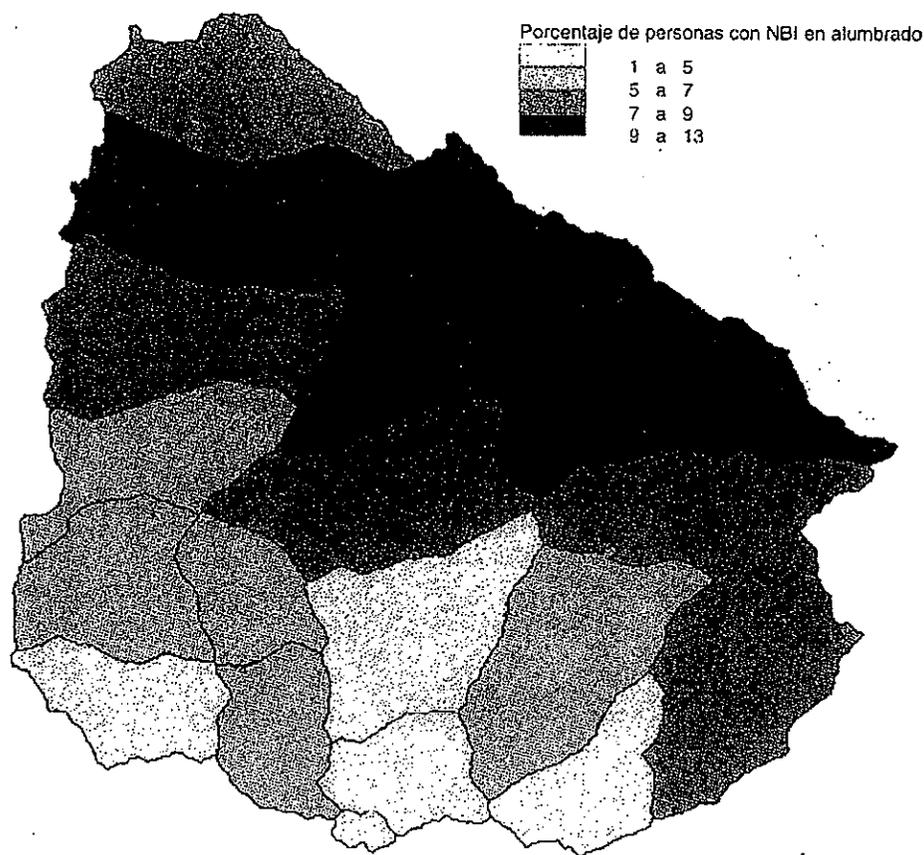
Posición	Departamento	% NBI	Personas	Posición	Departamento	% NBI	Personas
1	San José	21.97	20717	11	Canelones	16.24	71418
2	Salto	21.73	24967	12	Río Negro	16.00	8029
3	Treinta y Tres	20.48	9977	13	Soriano	15.79	12661
4	Cerro Largo	20.23	16454	14	Florida	15.22	9977
5	Artigas	19.65	14363	15	Colonia	14.72	17419
6	Rivera	19.04	18513	16	Flores	14.03	3413
7	Paysandú	17.71	19317	17	Lavalleja	13.71	8196
8	Durazno	17.56	9602	18	Maldonado	13.05	16447
9	Rocha	17.18	11902	19	Montevideo	7.62	100748
10	Tacuarembó	16.28	13503		Total	13.10	407623

Mapa N° 16 Población con NBI en abastecimiento de agua (porcentaje del total de la población)



Sección Censal	% NBI	Población	Sección Censal	% NBI	Población
1 Salto SC 3	37.00	6376	16 Canelones SC 16	27.29	8362
2 Artigas SC 9	33.80	941	17 Treinta y tres SC 8	27.21	700
3 Cerro Largo SC 10	33.62	270	18 Salto SC 9	27.01	188
4 Artigas SC 4	33.15	296	19 Artigas SC 7	26.38	4981
5 Maldonado SC 4	32.08	298	20 Lavalleja SC 9	26.12	374
6 Rocha SC 7	31.65	282	21 Colonia SC 13	26.08	1066
7 Treinta y tres SC 7	30.49	685	22 Artigas SC 8	26.05	828
8 Tacuarembó SC 14	30.45	1822	23 Cerro Largo SC 11	25.87	349
9 Treinta y tres SC 4	30.15	205	24 Cerro Largo SC 7	25.81	366
10 Rio Negro SC 12	29.70	289	25 Lavalleja SC 6	25.48	159
11 San José SC 6	29.35	11877	26 Rocha SC 8	25.31	182
12 Artigas SC 6	29.20	400	27 Rio Negro SC 9	25.23	196
13 Rocha SC 6	28.71	744	28 Treinta y tres SC 5	25.12	161
14 Treinta y tres SC 9	28.28	1217	29 Rivera SC 5	24.98	894
15 Paysandu SC 6	27.94	511	30 Rivera SC 9	24.88	6958

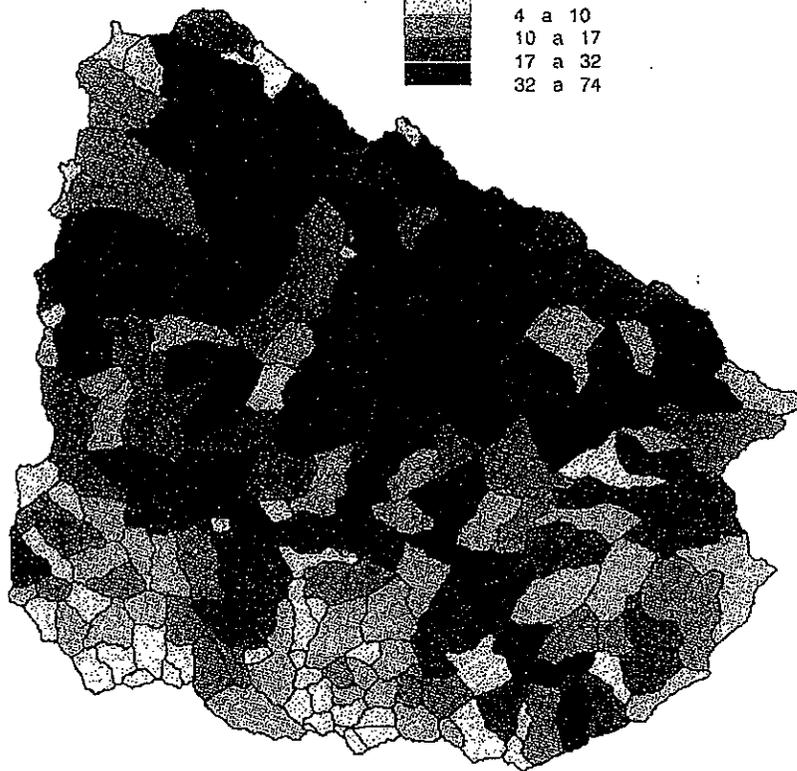
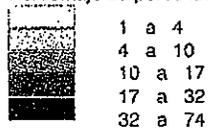
Mapa N° 17 Población con NBI en alumbrado eléctrico (porcentaje de la población total)



Posición	Departamento	% NBI	Personas	Posición	Departamento	% NBI	Personas
1	Cerro Largo	13.10	10657	11	Río Negro	6.38	3201
2	Tacuarembó	12.15	10080	12	Flores	5.92	1438
3	Rivera	11.58	11259	13	Soriano	5.24	4200
4	Salto	9.02	10363	14	San José	5.06	4776
5	Treinta y Tres	8.69	4232	15	Florida	4.55	2980
6	Durazno	8.15	4459	16	Maldonado	3.59	4525
7	Paysandú	7.41	8076	17	Colonia	3.13	3701
8	Rocha	7.01	4857	18	Canelones	2.86	12588
9	Artigas	6.90	5042	19	Montevideo	0.70	9227
10	Lavalleja	6.72	4014		Total	3.85	119675

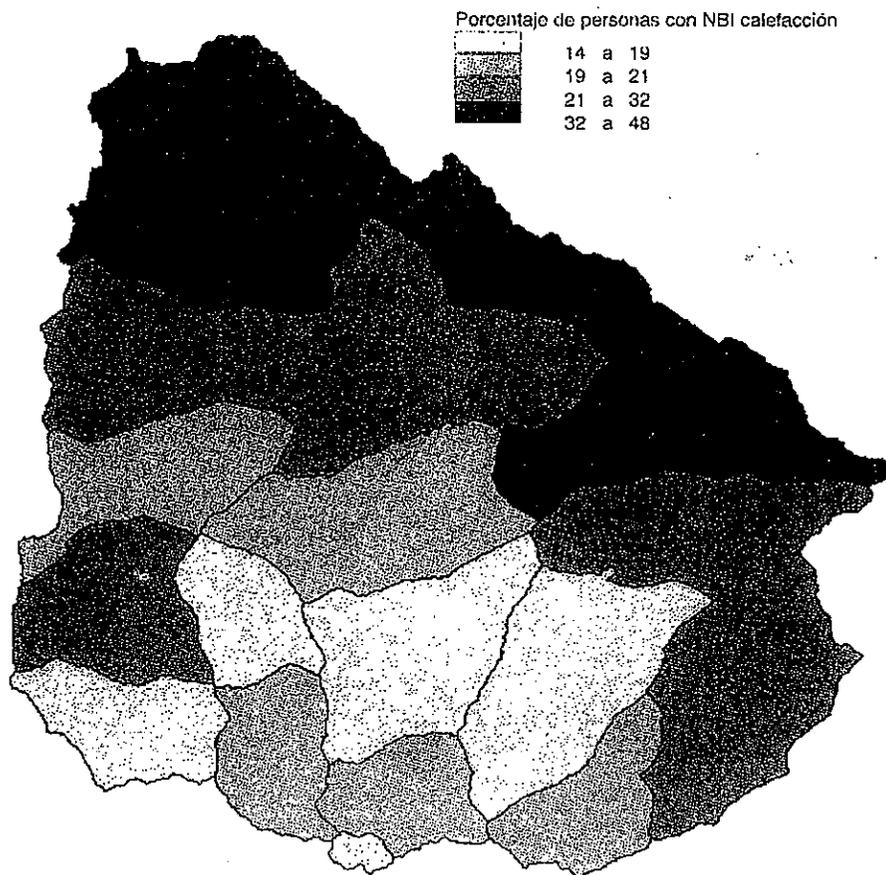
Mapa N° 18 Población con NBI en alumbrado eléctrico (porcentaje sobre la población total)

Porcentaje de personas con NBI en alumbrado



Sección Censal	% NBI	Personas	Sección Censal	% NBI	Personas
1 Salto SC 6	74.48	1048	16 Rivera SC 6	54.00	1479
2 Cerro Largo SC 4	73.32	566	17 Artigas SC 7	52.73	367
3 Cerro Largo SC 12	71.64	667	18 Cerro Largo SC 2	49.91	825
4 Tacuarembó SC 8	71.62	704	19 Artigas SC 5	49.73	281
5 Maldonado SC 9	69.88	232	20 Salto SC 10	49.66	367
6 Treinta y tres SC 4	66.18	450	21 Salto SC 5	47.13	477
7 Tacuarembó SC 3	66.04	1416	22 Lavalleja SC 5	46.82	331
8 Rivera SC 4	64.48	726	23 Salto SC 7	43.83	1059
9 Rivera SC 2	62.62	861	24 Tacuarembó SC 12	43.56	893
10 Artigas SC 3	60.93	365	25 Tacuarembó SC 4	43.33	448
11 Tacuarembó SC 5	60.55	766	26 Rivera SC 7	40.19	606
12 Cerro Largo SC 10	55.54	446	27 Salto SC 9	39.66	276
13 Tacuarembó SC 13	54.61	563	28 Paysandu SC 10	38.04	622
14 Cerro Largo SC 9	54.41	777	29 Rio Negro SC 10	37.97	120
15 Florida SC 6	54.30	246	30 Lavalleja SC 6	37.66	235

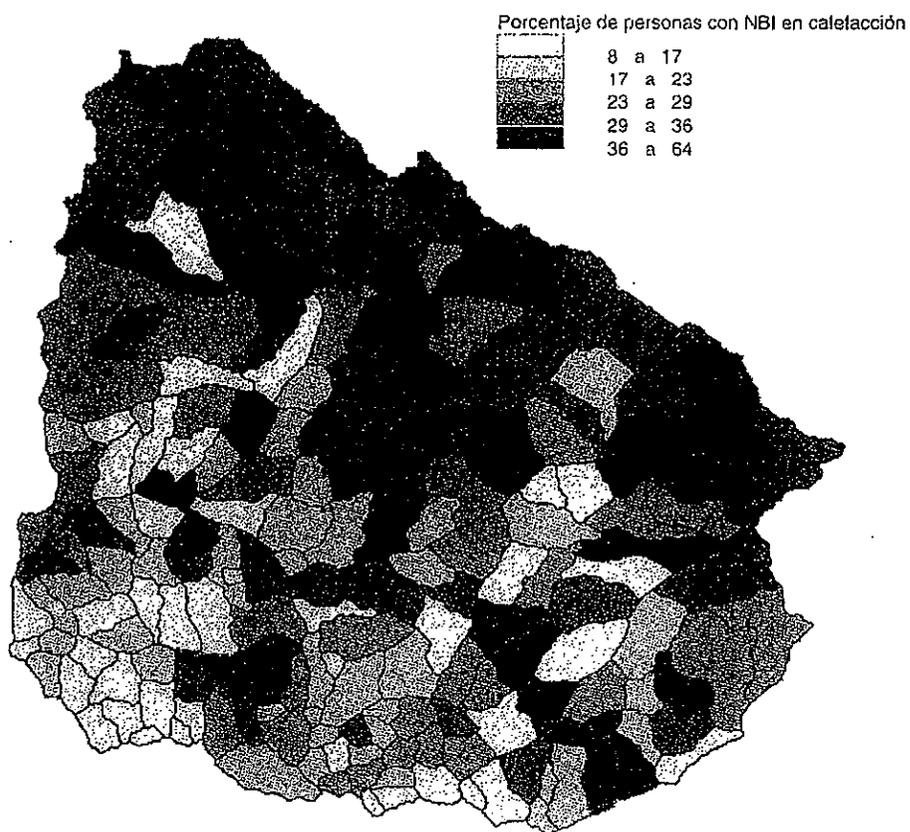
Mapa N° 19 Población con NBI en calefacción (porcentaje de la población total)



Posición	Departamento	% NBI	Personas	Posición	Departamento	% NBI	Personas
1	Artigas	47.89	35010	11	Maldonado	20.13	25365
2	Rivera	36.92	35903	12	Durazno	19.97	10924
3	Salto	36.67	42133	13	Río Negro	19.59	9826
4	Cerro Largo	32.18	26170	14	Canelones	19.11	84028
5	Tacuarembó	26.64	22093	15	Florida	17.80	11665
6	Treinta y Tres	26.03	12681	16	Lavalleja	16.98	10152
7	Paysandú	23.06	25148	17	Montevideo	16.25	214703
8	Rocha	22.63	15676	18	Flores	14.40	3501
9	Soriano	21.30	17074	19	Colonia	13.53	16008
10	San José	21.14	19934		Total	20.51	637994

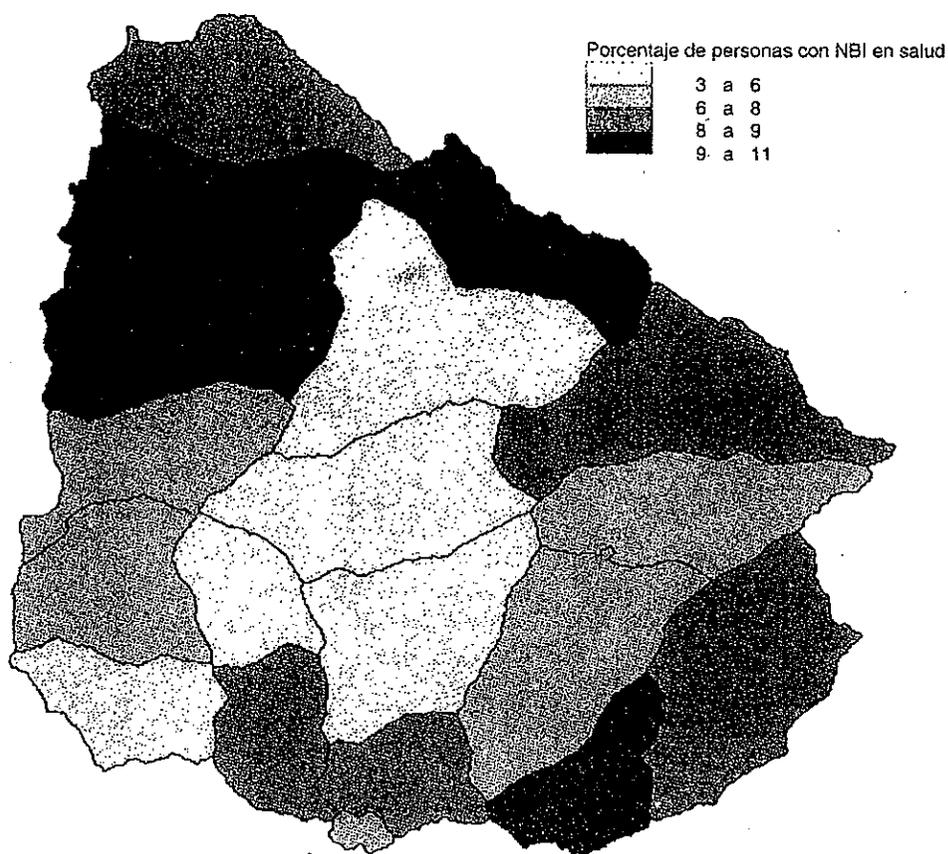
Mapa N° 20

Población con NBI en calefacción (porcentaje de la población total)



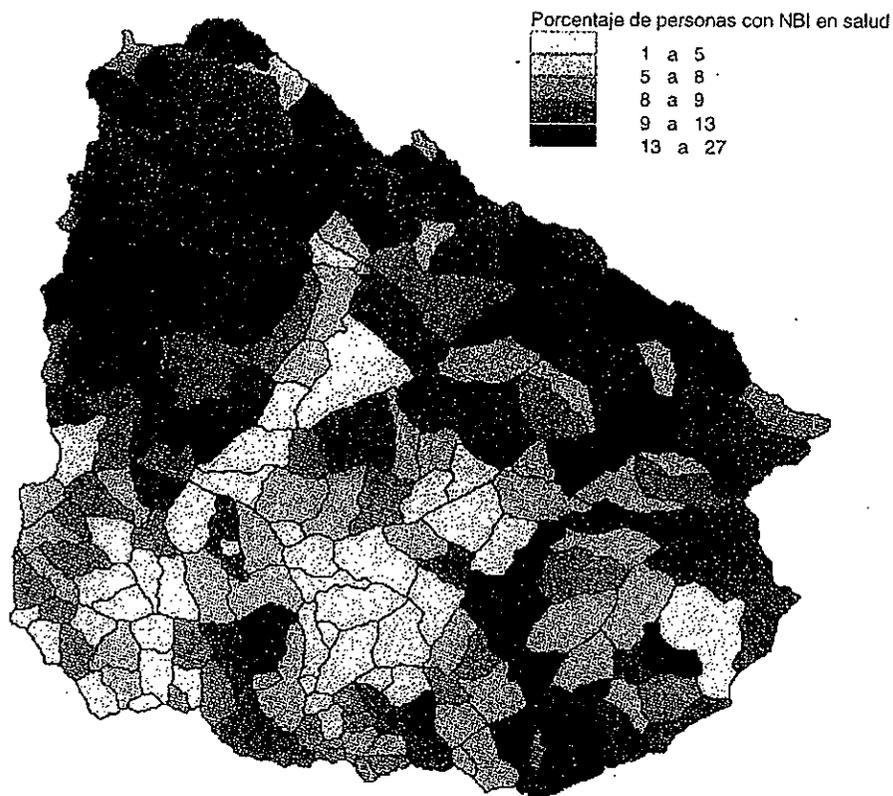
Sección Censal	% NBI	Personas	Sección Censal	% NBI	Personas
1 Cerro Largo SC 4	64.12	495	16 Tacuarembó SC 3	45.06	966
2 Artigas SC 3	56.76	340	17 Cerro Largo SC 2	44.77	740
3 Artigas SC 7	53.80	10157	18 Rivera SC 7	44.16	666
4 Rivera SC 2	53.60	737	19 Rivera SC 4	43.34	488
5 Artigas SC 6	53.14	728	20 Maldonado SC 9	43.07	143
6 Cerro Largo SC 10	52.43	421	21 Rio Negro SC 10	42.09	133
7 Artigas SC 4	48.94	437	22 San José SC 4	41.67	453
8 Tacuarembó SC 4	47.20	488	23 Maldonado SC 7	41.55	344
9 Artigas SC 9	47.16	1313	24 Tacuarembó SC 5	41.42	524
10 Lavalleja SC 6	46.79	292	25 Rocha SC 7	40.97	365
11 Rocha SC 2	46.48	198	26 Salto SC 7	40.85	987
12 Artigas SC 1	46.26	20419	27 Lavalleja SC 5	40.59	287
13 Treinta y tres SC 4	45.74	311	28 Artigas SC 2	40.37	281
14 Rivera SC 9	45.36	12683	29 Treinta y tres SC 7	40.05	900
15 Salto SC 3	45.29	7805	30 Artigas SC 5	40.00	226

Mapa N° 21
Población con NBI en salud
 (porcentaje de la población total)



Posición	Departamento	% NBI	Personas	Posición	Departamento	% NBI	Personas
1	Maldonado	11.22	14130	11	Montevideo	6.86	90636
2	Salto	9.79	11247	12	Soriano	6.82	5469
3	Rivera	9.39	9129	13	Treinta y T	6.58	3205
4	Paysandú	8.87	9674	14	Lavalleja	6.36	3803
5	Artigas	8.52	6226	15	Tacuarembó	5.81	4818
6	Cerro Largo	8.28	6731	16	Flores	4.73	1149
7	San José	7.96	7503	17	Colonia	4.34	5128
8	Canelones	7.94	34913	18	Durazno	4.32	2362
9	Rocha	7.50	5193	19	Florida	3.06	2007
10	Río Negro	6.93	3473		Total	7.29	226796

Mapa N° 22 Población con NBI en salud (porcentaje de la población total)



Sección Censal	% NBI	Personas	Sección Censal	% NBI	Personas
1 Artigas SC 3	26.71	160	16 Paysandu SC 10	16.76	274
2 Salto SC 9	25.29	176	17 Cerro Largo SC 4	16.32	126
3 Artigas SC 8	24.88	791	18 Maldonado SC 6	16.32	463
4 Río Negro SC 8	22.92	171	19 Tacuarembó SC 8	16.17	139
5 Lavalleja SC 5	21.07	149	20 Lavalleja SC 11	16.17	151
6 Treinta y tres SC 4	20.59	140	21 Paysandu SC 7	16.05	48
7 Cerro Largo SC 12	19.87	185	22 Lavalleja SC 7	15.80	100
8 Maldonado SC 7	19.20	159	23 Rivera SC 2	15.78	217
9 Salto SC 6	17.91	252	24 Rivera SC 4	15.72	177
10 Paysandu SC 9	17.79	137	25 Cerro Largo SC 10	15.07	121
11 Canelones SC 9	17.54	1046	26 San José SC 3	14.84	218
12 Tacuarembó SC 13	17.46	180	27 Maldonado SC 9	14.76	49
13 Cerro Largo SC 5	17.44	886	28 Paysandu SC 3	14.57	296
14 Maldonado SC 4	17.12	159	29 Treinta y tres SC 5	14.51	93
15 Artigas SC 9	16.95	472	30 Tacuarembó SC 5	14.31	181

Bibliografía

CEPAL, *La medición de las necesidades básicas insatisfechas en los censos de población*, Montevideo, CEPAL, 1995, 41 pp.

DGEC, *Las Necesidades Básicas en el Uruguay*, Montevideo, DGEC, 1990, 799 pp.

FNUAP - MIDEPLAN, *Población y necesidades básicas en Chile 1982 - 1994*, Santiago de Chile, MIDEPLAN, 1997, 364 pp.

INE - CELADE, *Uruguay: estimaciones y proyecciones de la población por sexo y edad - Total del país 1950 - 2050*, Montevideo, INE - CELADE, 1998, 141 pp.

PELLEGRINO, Adela, y GONZALEZ, Santiago, (Coordinadores), *Atlas Demográfico del Uruguay*, Montevideo, Ed. Fin de Siglo, 1995, 247 pp.

PNUD, *Desarrollo Humano en Uruguay*, Montevideo, PNUD, 1999, 129 pp.

TRYLESINSKI, Fanny, *Indicadores económicos y sociales*, Montevideo, CECEA, 1999, 29 pp.

VARELA, Carmen, *Implicaciones de las políticas de población y salud en el embarazo adolescente en el Uruguay*, Montevideo, Facultad de Ciencias Sociales, 1998, 40 pp.

Se terminó de imprimir en
Mayo de 2000, en el
Taller de Impresiones
de la Facultad de Ciencias Sociales.-